

- En la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, a los trece días del mes de septiembre de 2011, a la hora 17 y 50:

Sra. Donda Pérez.- Agradezco a todos los que vienen desde lejos para participar de esta reunión y, por supuesto, a los diputados y diputadas presentes. Deseo aclarar que en el transcurso de estas dos horas van a ir llegando algunos otros señores diputados.

Están presentes la señora diputada Quiroz, de la Coalición Cívica, integrante de la Comisión de Derechos Humanos y Garantías de la Cámara de Diputados; la diputada Storani, también miembro de esta comisión; el diputado Roy Cortina, del Partido Socialista, del Interbloque del Frente Amplio Progresista, que tuvo la amabilidad de venir, y el compañero asesor que representa al diputado Rivas, que también integra la Comisión de Derechos Humanos y Garantías. Agradezco a todos por estar aquí.

Les comento que nosotros ya hicimos una audiencia pública en el distrito de Merlo, en la sede de Cáritas, donde se habían recepcionado algunas de las vastas denuncias que existen contra el poder político del distrito donde, presuntamente, actuaría en forma ilícita. Hay diversas causas judiciales que así lo acreditan y que terminan siempre en nada.

Nosotros nos habíamos comprometido a elevar ese reclamo que en su momento hicimos, los diputados y el oficialismo fueron puestos en conocimiento y también lo elevamos a la Secretaría de Derechos Humanos de la Nación.

Parece que la situación sigue bastante parecida en Merlo, por lo menos no ha cambiado para mejor y sí tal vez ha empeorado un poco. De hecho nosotros desde el movimiento Libres del Sur denunciarnos ya hace casi dos meses que tenemos un compañero concejal, Horacio Cepeda, que es un preso político de Othacehé. Esto lo decimos con todas las letras porque la verdad es que nos está cansando bastante la situación de impunidad sistemática que vienen sufriendo desde hace años los compañeros del distrito y hemos decidido hacer esta audiencia.

Agradecemos al Cuerpo de Taquígrafos que está realizando el registro taquigráfico y que luego va a entregarnos la versión taquigráfica de todo lo que acá se dice. De modo que les vamos a pedir que seamos ordenados y que no hablemos fuera de micrófono para facilitar el trabajo de los taquígrafos, además, evaluaremos la posibilidad de hacer una denuncia en la Comisión Interamericana de Derechos Humanos porque la verdad es que aquí a nosotros, por lo menos,

se nos han agotado no sólo los caminos sino la paciencia. Nuevamente deseo agradecerles por venir.

Aquí me recuerda la diputada Quiroz que hasta ahora lo que hicimos fue tener una audiencia. Quiero comentarles que hace dos semanas fuimos a sostener una reunión con uno de los jueces que interviene hoy en la causa, que está en la Cámara de la Provincia de Buenos Aires, y veremos qué es lo que ocurre. Pero la verdad es que más allá de la situación judicial nos preocupa mucho la situación social y de amedrentamiento que sufren todos los días los compañeros y compañeras que militan desde algún lugar en esa zona y no necesariamente en un partido político.

El obispo ha expresado su solidaridad con esta audiencia, y seguramente también va a ser parte de las acciones que tomemos de aquí en adelante.

En primer término, y como se tiene que retirar en unos momentos, tiene la palabra el señor diputado Cortina.

Sr. Cortina.- Simplemente quiero agradecer la presencia de todos y de todas. Conocíamos esta situación a través de los medios de comunicación y de los informes en la Comisión de Derechos Humanos.

Nos parece una situación terrible la que están viviendo muchos luchadores sociales y dirigentes políticos, como la que hacía referencia la señora diputada Donda Pérez. Creo que esta comisión hace muy bien en organizar esta reunión, y tendremos que agotar todas las instancias posibles en esta y en otras comisiones, e incluso plantearlo en el recinto de la Cámara de Diputados. Como señalaba la señora diputada Donda Pérez, tendremos que agotar todos los caminos, hasta llegar incluso a estrados judiciales internacionales.

Tienen toda la solidaridad del interbloque del Frente Amplio Progresista, y específicamente de uno de los partidos que lo integran, al que yo pertenezco, que es el Partido Socialista.

Sra. Donda Pérez.- Tiene la palabra la señora diputada Storani.

Sra. Storani.- Buenas tardes y bienvenidos a todos y a todas. Creo que éste es el ámbito adecuado, porque en el Poder Legislativo están representados todos.

Nosotros ya venimos recorriendo un camino, presentando pedidos de informes y elevando notas a las

diferentes comisiones para facilitar la intervención del Poder Legislativo por esta situación en la que no voy a ahondar, pero que parece una situación lejana; en efecto, no parece que estuviéramos en 2011. Estamos inmersos en muchos procesos de afianzamiento democrático, pero vemos que en el conurbano estamos inaugurando prácticas dictatoriales totalmente inauditas, y de alguna manera la democracia está avalando esto.

Por eso me parece muy importante el rol que cumple esta Comisión de Derechos Humanos de la Cámara de Diputados, para seguir todos los pasos que podamos dar desde aquí, en este poder, y obviamente coincido con los señores diputados preopinantes en el sentido de dar los pasos que sean necesarios a nivel internacional.

Pertenezco a la Unión Cívica Radical y les quiero dar el apoyo total de los 44 diputados de mi bloque. Si bien en este momento estoy presente solamente yo, pues los demás señores diputados tienen otras actividades, estoy totalmente avalada para darles a ustedes todo nuestro apoyo, y continuaremos con esto.

Sra. Donda Pérez.- Se acaban de incorporar a la reunión los señores diputados Merchan y Alcuaz.

Tiene la palabra la señora diputada Quiroz.

Sra. Quiroz.- Voy a ser muy breve, porque ya nos hemos saludado. Somos amigos y compañeros conocidos de años en el distrito de Merlo, y aun con rumbos políticos distintos, en cada una de las circunstancias creo que nos unifica un plano común: todos queremos vivir en paz. Pero eso es muy difícil cuando el terror se genera desde el Estado, sea provincial, nacional o municipal, sea más chiquitito o más grandote, sea en el conurbano o en cualquier otro lugar.

Es desde las autoridades políticas -por lo menos en nuestro distrito- desde donde se generan las condiciones de represión e intimidación, con medidas totalmente autoritarias y fuera de la ley, con una dispersión cada vez mayor de los vínculos sociales, que luego cuesta mucho recomponer.

Acabo de venir del distrito; el canal local estuvo presente en todas las visitas que hicimos a los distintos barrios, con diferentes problemáticas y demás. Estuvo todo el tiempo con nosotros.

Y la gente se animó, la gente denunció, la gente dijo lo que tenía que hacer, la gente demostró que está organizada. La verdad es que esto es muy importante. Entonces, encontrarnos hoy acá con viejos amigos y compañeros de nuestro distrito, en verdad puede ser visto desde dos lugares distintos. Por un lado, lamentando que sea en esta situación pero, por otro, festejando y celebrando que estemos acá y que ratifiquemos en realidad nuestro

compromiso de seguir hasta siempre peleando por la democracia y por una convivencia en paz para nuestros vecinos de Merlo y de todo el país.

Sra. Donda Pérez.- Tiene la palabra el señor diputado Alcuaz.

Sr. Alcuaz.- Buenas tardes a todos: obviamente, vengo a expresar la solidaridad de nuestro bloque. Lo hacemos hoy como lo hicimos cada vez que hizo falta acompañar a quienes terminaban siendo víctimas de esta manera de gobernar y de ejercer el poder en el distrito de Merlo.

En nuestra corta gestión de tres años y medio en la Cámara de Diputados ha sido recurrente la cuestión de los exabruptos, de los despropósitos, de la intimidación y de la amenaza en el distrito de Merlo. Lo vivimos con el centro universitario, lo vivimos después con la amenaza a los compañeros concejales y con estas medidas permanentes de intimidación y de ejercer el poder de esa manera.

La verdad es que cuando fuimos sorprendimos por primera vez por un despropósito de esos, nos enteramos de que ya era casi una costumbre, y que casi era una moneda corriente en el distrito perseguir a los que allí hacían política y tomaban posiciones diferentes a la del intendente municipal. Acompañamos todo lo que haga falta para defender esta democracia. Estaremos en cualquier iniciativa que se tome, ahí cuenten con nosotros. Aquí no hay diferencias de posicionamientos políticos ni de ideologías, acá o se está de un lado o se está del otro. O se está del lado de los prepotentes, de los que intimidan, de los que hacen gala de la fuerza y del poder, o se está del lado de los que creemos que los vecinos tienen la oportunidad de opinar y que el pueblo tiene derecho a decir, a criticar, a manifestar y a militar una postura diferente de la que se le ocurra a los del poder.

Ratifico nuestra posición. Pertenezco al bloque GEN, al nuevo Interbloque del Frente Amplio Progresista en la Cámara de Diputados. Desde nuestra posición sostendremos de aquí en más lo que haga falta. Acompañaremos en lo que nos necesiten.

Sra. Donda Pérez.- Tiene la palabra la señora diputada Merchan.

Sra. Merchan.- Buenas tardes a todos, no voy a agregar nada nuevo a lo que han dicho los diputados y diputadas que hicieron uso de la palabra anteriormente. Lo que ocurre en Merlo es una vergüenza, es un despropósito, tenemos que levantar la voz en alto en contra de lo que está haciendo el intendente Othacehé y toda su banda, porque no se puede nombrar de otra manera lo que ocurre en Merlo. Nosotros estuvimos varias veces y hemos estado con vecinos que

efectivamente muestran y cuentan los desastres que allí ocurren.

Particularmente quiero agregar que conozco a "Lula" Cepeda desde hace mucho tiempo. Quiero decirles que lo conozco y sé perfectamente que es una persona absolutamente honesta y que además en el medio de todo esto, hay que saber que él está sufriendo esta persecución, una persona que estimo, que quiero y al que considero como un compañero de gran entereza. Se trata de una persona que ha vivido en la humildad toda su vida. El hecho de que esta persona esté siendo acusada de semejante manera, creo que es digno del repudio y de la indignación. Personalmente siento esto.

No puedo agregar mucho más a lo que ya han dicho mis compañeras y compañeros pero creo que tenemos que unificar todas nuestras posturas, trabajar fuertemente en contra de esto, levantar la voz lo más alto que podamos y espero que seamos, en la medida de lo posible, un vehículo más para expresar este repudio.

Sra. Donda Pérez.- Antes de abrir la lista de oradores anotados, les voy a pedir que respetemos el tiempo para hacer uso de la palabra, que es de entre 7 y 10 minutos como máximo, para que todos podamos hablar; somos muchos y no tenemos la sala por mucho tiempo.

Tiene la palabra "Cachorro" Godoy, uno de los dirigentes nacionales de la CTA, a quien agradezco su presencia.

Sr. Godoy.- El compañero Hugo Blasco, que es el secretario de Derechos Humanos de la CTA nacional, seguramente va a plantear la posición de nuestra central nacional pero también lo queremos hacer desde la provincia de Buenos Aires y en particular desde nuestro gremio, es decir, la Asociación Trabajadores del Estado.

Suena paradójico, estamos a pocos días de que se conmemore el quinto aniversario de la impunidad por la desaparición de Jorge Julio López, donde la estructura responsable de garantizar la seguridad de las personas y de garantizar la Justicia en nuestra provincia y a nivel nacional no ha hecho absolutamente nada para que se esclarezca esta situación, que aparezca López y que los responsables vayan presos. Sin embargo, estamos viendo acá, en los motivos de la convocatoria a esta audiencia pública, cómo funciona de manera impúdica el manejo represivo y de control social sobre quienes expresan una opinión diferente.

La democracia no puede ser un mecanismo de silenciamiento de las diferencias sino todo lo contrario, debe ser la necesidad de la apertura, que se abran y se escuchen cada vez más voces. No es la primera vez que nosotros hemos denunciado las actitudes represivas de la

estructura policial y municipal en la localidad de Merlo. Ésta es una más. Es tiempo de que el gobierno nacional y el gobierno provincial pongan límites a esos manejos mafiosos de control social y de silenciamiento de las voces diferentes. Nos parece que, además de una responsabilidad del gobierno, es también una responsabilidad nuestra, como bien antes han expresado los diputados que hicieron uso de la palabra y que tuve posibilidad de escuchar. Aprovecho para pedir disculpas por haber llegado un poco tarde.

Existe la necesidad de que ésta sea una expresión que nos encuentre a todos unidos porque nuestra unidad es lo que va a permitir que estos delincuentes que quieren reprimir a quienes opinan diferente no puedan instalar el miedo como un mecanismo de control social. Esto se dará en la medida en que nosotros seamos capaces de expresar la unidad para que se escuchen las múltiples voces que nuestra democracia necesita para ser cada vez mejor y, fundamentalmente, para que esta estructura de control social de las intendencias, del manejo mafioso y policial así como del manejo indebido de la Justicia, no pueda sobreponerse a las necesidades de una democracia más abierta y participativa, que es lo que necesitamos todos los argentinos.

Así que, desde las organizaciones sindicales y sociales que forman parte de nuestra central, y desde esta visión que tenemos los trabajadores que estamos aquí acompañándolos, nos ponemos a disposición para todas las acciones que se consideren necesarias con el fin de garantizar que se termine esta situación no solamente en Merlo sino también en todos aquellos lugares de nuestro país donde se sigan presentando.

Sra. Donda Pérez.- Tiene la palabra María Fernanda Márquez, ex concejal del "Club de los concejales destituidos". Ya podrían armar una fundación con ese nombre. (*Risas.*)

Les pedimos a todos que en la medida de lo posible respeten el plazo de 7 minutos para exponer.

Sra. Márquez.- Voy a tratar de ser muy breve, para no aburrirlos con toda la historia, ya que es bastante pública y muchos de ustedes la conocen.

Primero quiero agradecer a los señores diputados. Yo la miro a Tata y, en realidad, nos tienen que dar el mérito a ella y a mí, porque somos casi las fundadoras de este tipo de reuniones. Cuando a mí me echaron, no podíamos ni estar en Merlo, primero nos recibieron algunos compañeros en el Concejo Deliberante de Morón, hicimos base allí, nos dieron una mano, y después seguimos para esta Cámara de Diputados. Recién me acordaba de Juampi Cafiero y de Ricardo Vago. Seguramente me estoy olvidando de otros compañeros.

La verdad es que muchos de ellos hasta pusieron el cuerpo. Luego de una de las sesiones más violentas que debe haber tenido Merlo -donde realmente habíamos descubierto algunas cositas- terminaron dentro de un bar, casi golpeados. Eran diputados nacionales y provinciales. Me acuerdo también de Guerrieri, pero eran varios diputados. Nadie lo podía creer.

Entonces, creo que ustedes también son valientes al hacer esto, porque es más fácil mirar para otro lado, y la única manera que tenemos para no seguir con esto es sacando las cosas de Merlo. Creo que de acá nos tenemos que ir con una gran dosis de esperanza y con un saldo organizativo.

En realidad, uno puede sentir muchas cosas. Yo actualmente no vivo más en Merlo. Creo que la mitad de la culpa la tiene Othacehé, y la mitad, el Sarmiento. Uno no puede vivir sin militar, pero hay momentos en que uno dice "basta". He encontrado otro ámbito de militancia en la Capital con el que estoy muy contenta, pero a una le sigue doliendo Merlo, sobre todo si una vivió 47 ó 48 años allí y sabe que están su familia, sus amigos, sus afectos y el pueblo de Merlo. Porque la verdad es que, además de todo, el pueblo de Merlo vive muy mal. Realmente es uno de los distritos del conurbano donde peor se vive, por la calidad de vida democrática y por las necesidades básicas insatisfechas. Muchas de esas cosas no se van a solucionar nunca si este tipo sigue actuando de esta manera.

Entonces, realmente uno se siente acompañado, y me parece que, además de todo lo que siempre pasaba, y por lo que uno se quejaba y trataba de luchar, hoy hay algo muy grave frente a lo cual nos tenemos que comprometer. Hoy hay un compañero preso, y como dijo Cecilia, es un tipo decente, es un maestro, que anda en bicicleta y que tiene hijos pequeños. Realmente no hay derecho a hacer esto. Es absolutamente lógico decir que se trata de una injusticia.

Entonces, me parece que nos tenemos que comprometer hasta lograr la libertad de Lula, porque realmente no podemos hablar de democracia.

Y comparto también plenamente lo que dijo Cachorro, en el sentido de que alguien se tiene que hacer cargo. O sea, Othacehé es un activo militante del Frente para la Victoria. Entonces, yo creo que es hora de que un gobierno que tiene como bandera la defensa de los derechos humanos -y creo que sí ha hecho muchísimas cosas en ese sentido- no tiene por qué trabajar como los represores. O sea, Othacehé es exactamente igual que lo que han sido los militares en su momento. Se puede vivir tranquilo en Merlo si no se hace nada, ni siquiera hablar en un negocio. Pero en cuanto se intenta algún tipo de militancia, empiezan a pasar las cosas.

Cuando veo todo lo que le pasó a Lula, a veces siento que lo mío no fue tan grave, porque pude salir adelante.

Estoy tratando de jubilarme en un cargo como docente pero creo que nunca voy a obtener los papeles necesarios de parte del Concejo Deliberante. Los voy a conseguir por medio de un abogado y de un juicio.

Me comprometo a seguir luchando, me parece que no hay que perder la esperanza. Ahora bien; hay que sacar las cosas afuera y denunciar. No hay, dentro de Merlo, ninguna salida. Creo que la gente en Merlo ya no tiene miedo de votar una cosa diferente. Pero me parece que las elecciones en Merlo realmente son una payasada. No se puede hablar de elecciones libres cuando no se puede tener un fiscal, cuando cada año él mete preso a un fiscal de un partido político diferente. ¿En qué distrito en la tarde de las elecciones un fiscal termina preso porque según él no tiene domicilio en Merlo? No sé si esto pasa en otro lugar del país. Pero todo se tapa, todo se oculta y entonces, cuánto valor tienen esas elecciones realmente. ¿Son legítimas, son reales? Es difícil entrar a votar a las escuelas. Mis viejos no quieren ir a votar más. Son gente mayor de 70 años y siempre hay un puntero en la puerta y mi papá dice: "Si el puntero no me manosea, no me toca, no me pide el documento, yo entro. A esta altura de mi vida no voy a ir." Todas estas cosas son las que pasan.

Sigamos trabajando, organicémonos. Me parece valioso lo que plantearon ustedes también en el sentido de que estemos militando en espacios distintos. Creo que hay que charlar con la gente de Frente para la Victoria. Ustedes tienen que hablar con los otros diputados. Yo creo que hay mucha gente de bien dentro del Frente para la Victoria que no puede estar avalando esto, que tiene que ayudar a que se den cuenta y a que de alguna manera se trabaje para que esto cambie. No aflojen. Un beso grande para "Lula" y espero que pronto lo podamos tener entre nosotros.

Sra. Donda Pérez.- Tiene la palabra el señor Fernando Aguirre, ex concejal del distrito.

Sr. Aguirre.- Tal como dice bien la señora diputada soy un viejo militante peronista de Merlo, criado en dicha localidad. He ocupado dos veces el mandato de concejal. La primera la inauguré en 1991 con el ascenso como intendente de este sátrapa de Othacehé. Lo único que pudo hacerme en dicho mandato es expulsarme del bloque de concejales justicialistas al negarme a votar la privatización de la recolección de residuos domiciliarios en 1992, para una empresa que se llamaba 9 de Julio, que hoy es Covelia. Por

eso sólo fui sancionado, expulsándome del bloque Justicialista. No pasó nada.

En 2003 fui concejal nuevamente. Allí, con mi política de denuncias y de no votar lo que no estaba patentizado en un expediente, y fui sistemáticamente perseguido. No me hicieron mucha mella las amenazas, hubo seguimiento de mis hijos a la escuela. Hubo una serie de bajezas a las que nos tiene acostumbrado este tipo.

Vuelvo a decir que yo soy un viejo militante, fui de la resistencia peronista. Siempre estuve en el peronismo. Este tipo de cosas, lamentablemente, no ha tenido el apoyo necesario como para pelearlas. En el 2005, he sido destituido como concejal con una serie de argumentaciones que no tenían el más mínimo asidero. Fui reincorporado por la Corte Suprema de Justicia, pero no me dieron lugar porque no llegó el oficio.

Todo eso es historia pasada. Yo lo que quiero ratificar es que hubo muchas personas víctimas de este accionar que sí sufrieron las consecuencias de estas persecuciones.

Empezamos con la destitución de un consejero escolar, cuyo nombre era Marcelo Torres, hace muchos años. Seguimos también con la propia hermana del intendente, Zulema Othacehé, a quien le balearon la casa y se tuvo que ir del distrito, al igual que la compañera presente, porque no toleraba la presión a la cual eran sometidos ella, su esposo y sus hijos.

Después vino una larga lista: Fernanda, Rossi, Aguirre, las presiones a "Lito" Pazos, otra persona que fue detenida, le armaron una causa por tenencia de drogas y estuvo dos años preso en el penal de Devoto. Todas esas cosas muestran la bajeza de un tipo que se dice peronista, que es presidente del Partido Justicialista, que es intendente y que habla de democracia cuando está en los actos.

Por eso quiero sintetizar diciendo, hoy más que nunca, enhorabuena, se me ha convocado y lo único que pretendo es sumarme a una lucha, a una pelea, para ver si podemos sacar de alguna forma a este tipo que no merece estar un minuto más en la intendencia de Merlo. Gracias a las artimañas, al fraude sistematizado y demás, como se vio en las últimas elecciones, pudo mantener hasta este momento su liderazgo institucional pero ahora estamos creyendo en otras personas que pueden traer una esperanza.

Quiero agradecer a mi abogada letrada, la doctora Rosana Mattarollo, quien agarró una brasa caliente ejerciendo mi defensa. Entre otras cosas, su militancia política y mi defensa le valieron un montón de situaciones aberrantes, como el armado de una causa, persecución, amenazas y demás.

Entonces, a veces, cuando grafico algunas cosas de Merlo, me contestan que estoy exagerando, pero es verdad, se dan todas y cada una de las situaciones más

aberrantes para apretar a una persona. En Merlo un opositor no puede tener un negocio habilitado porque automáticamente es clausurado; tenemos montones de casos. Me he presentado, me he peleado, he ido a la Corte, durmieron mi causa y la declararon abstracta cuando se venció mi segundo mandato así que más no me quedó.

Enhorabuena vengo complacido a esta reunión porque veo que podemos expresarnos. Soy una persona que asume el compromiso, si hay que hacer alguna denuncia la voy a hacer, no tengo ningún problema, saben dónde ubicarme y espero que esta iniciativa y los padecimientos de los compañeros tengan un buen eco y que las gestiones tengan un eco y que sean con éxito las gestiones.

Sra. Donda Pérez.- Tiene la palabra la doctora Rosana Mattarollo.

Sra. Mattarollo.- Fundamentalmente, quiero contarles que desde el año 2004, luego de haber intervenido en diversas causas que tenían que ver con ciertos temas de corrupción en Merlo referidas a remises truchos, comencé a ser perseguida. A fines de 2004 me armaron una causa, tanto a mí como a mi compañero Alberto, donde nos acusaron de haber amenazado con un arma a un puntero de Othacehé en mi estudio, casualmente al día siguiente de que fuera intervenida quirúrgicamente de una histerectomía, por lo que estaba en coma. Esto fue lo que en definitiva hizo que yo esté hoy acá y no detenida como Lula. Esa causa, a pesar de que se inició en 2004, de amenazas coactivas agravadas, aún hoy se encuentra vigente. Se ha presentado el doctor Walter Brizzio para darme una mano pidiendo la prescripción de la causa pero no encuentran el expediente. Es un expediente que ha ido *ad efectum videndi* a muchas otras causas como la de Toti Aguirre, para mostrar que uno de los testigos que habían puesto en la Corte era casualmente la persona que me había armado la causa a mí, que era la letrada patrocinante de Fernando. Se había ido también a la UFI 8 -de delitos complejos- de La Plata, donde yo había hecho una denuncia contra el fiscal general de Morón, Federico Nieva Woodgate, y otros fiscales del Poder Judicial de Morón, conniventes con el poder político de Merlo.

A eso quería llegar. Esta situación absurda que vivimos en Merlo, de permanente persecución, no tendría base ni sustento si no contara con la connivencia del Poder Judicial de Morón. Es lamentable que jueces y fiscales actúen de la manera que actúan, sosteniendo en la Justicia todo el sistema perverso de este hombre.

Como hace seis años, hace unas semanas me he sentado en el Colegio de Abogados de Morón con Adolfo Pérez Esquivel, Walter y otros compañeros, charlando con la gente del Colegio, y lo que le planteaba al presidente de esa

institución era que, a pesar de que ellos decían haber hecho muchas cosas por mí -que no creo que sea así-, las mismas personas o los mismos nombres que aparecían en nuestra causa, como jueces y fiscales, hoy no están presos, como tendrían que estar por ayudar a fabricar causas contra gente inocente en vez de perseguir a los delincuentes. Lo mismo pasa hoy con el fiscal Tavolaro, quien tiene la causa de Cepeda; en lugar de dedicarse a investigar quiénes fueron los asesinos de Candela, está investigando causas armadas por el político de Merlo contra Cepeda, un concejal del distrito, una persona muy valiosa, una persona digna, un político.

Entonces se llega a este extremo, pero Othacehé no podría sostenerse en este momento si no fuera por la pata judicial. Ahí es donde tenemos que empezar a ver realmente qué es lo que está pasando en Morón y por qué se llega a esta situación.

Yo tuve varias causas de perseguidos en Merlo, como la causa de Fernando y la causa del padre Vila, que duerme "el sueño de los justos" en Casación. Al padre Vila le armaron una causa por administración fraudulenta de fondos públicos, cuando el padre Vila tiene cuarenta años de obras en Merlo y un hogar que es modelo, donde ingresan menos fondos de los que egresan y, por lo tanto, nunca podría haber una administración fraudulenta de fondos públicos. En el momento en que viene la pericia contable y demuestra esto, comienzan a plantear nulidades. Es una causa en la que Othacehé personalmente se presenta como particular damnificado, ya que los delitos que se endilgan al padre Vila "ofenden al pueblo de Merlo".

Esta es una forma de persecución, de armado de causas y de panfleteo permanente a todo opositor, a todo el que piense distinto, ya sea desde lo político, desde lo social o desde cualquier lado.

La otra vez, en Merlo, había mostrado panfletos -que los pongo a disposición de ustedes-, donde las últimas acusaciones fueron al doctor Menéndez, quien fue incluido en la galería del terror de los panfletos que decoran Merlo. Según esos panfletos, nosotros somos "delincuentes", "caraduras", "no creíbles", "debemos plata a todo el mundo"; todo lo que se pueda decir de una persona se expresa en los panfletos. También Fernando fue víctima cuando hablaban de la banda del pocillo.

De manera que esto es algo sistemático y permanente, no con respecto a una sola persona sino para todos los perseguidos de Merlo.

Yo también llevé la causa de Daniel Gollán.

Con respecto al tema de Cepeda, cuando tomamos conocimiento, a través de cierta gente del Poder Judicial de Morón, de que podían llegar a detenerlo, comenzamos a intentar que no se procediera a la detención iniciando un pedido de eximición de prisión, en su momento ante juez

desconocido. Luego fue a parar a manos del Juzgado de Garantías N° 6, donde estuvieron más de veinte días sin resolver una eximición de prisión, cuando tenían cinco días para hacerlo.

Luego tomó intervención el juez de Garantías N° 2, que rechazó el pedido de detención y se declaró incompetente para entender en la causa, pasándola nuevamente al Juzgado de Garantías N° 6.

En Garantías 6 habíamos solicitado habeas corpus; habeas corpus en la sala. En fin, hubo un millón de artilugios procesales para tratar de ver cómo podíamos evadir esta situación de armado y de detención de "Lula", hasta que nos sorprende la Sala II de la Cámara de Garantías de Morón con una resolución de detención directamente de la Sala II y cuando procede la detención, recién allí tomamos conocimiento que habían aumentado la carátula a 10 ó 15 delitos más y con una situación imparables, donde la Municipalidad de Merlo pasa a ser la Fiscalía de Instrucción de la causa.

Les quería comentar más o menos la situación procesal de Cepeda. Hoy está con un arresto domiciliario y no es cierto lo que dice Merlo GBA de que estaría firme la prisión preventiva, dado que la misma fue reservada a Casación.

Sra. Donda Pérez.- Tiene la palabra el doctor Gustavo Menéndez, candidato a intendente por la Agrupación Grande Merlo.

Sr. Menéndez.- En primer lugar, muchas gracias a los integrantes de la comisión por la invitación y por el trabajo que están haciendo. Yo milito dentro del peronismo de toda la vida se puede decir. La primera reunión a la que asistí fue en 1982, luego de la guerra de Malvinas, tenía 14 años y de allí en más no dejé de militar nunca. Me hubiese que alguno de los diputados, que son del peronismo y que actualmente están dentro del Frente para la Victoria, a quienes respeto mucho por su trayectoria y su historia, estuvieran presentes y que nos ayudaran. Esto lo quiero decir como una autocrítica hacia adentro de todos los que nos sentimos peronistas.

Es muy difícil militar en Merlo. Preparé una lista con una breve reseña histórica; me quería referir más a lo que ha sucedido en estos últimos seis meses, que fueron muchas cosas.

Desde hace 16 años yo atesoro en mi contra 123 panfletos difamatorios diferentes. No es una cifra tirada al azar, sino que hay 123 panfletos; se ha dicho que soy jefe del narcotráfico, que soy homosexual, que tengo cuatro mujeres. Son esas cosas a las que de última uno ya se acostumbró. Han tiroteado en dos oportunidades el frente de la casa de mi mamá. Han querido rematar la casa de mi mamá

por una deuda de 1200 pesos. Luego, terminamos ganando en la Justicia.

Sra. Donda Pérez.- Están a full con la recaudación en Merlo...

Sr. Menéndez.- Sí, pero el esquema de recaudación, por lo menos para el que está en blanco en Merlo, es muy malo.

Para recaudar los 1200 pesos que debía mi mamá, hicieron una campaña publicitaria que -de acuerdo a lo que indicó un publicista que contratamos en aquel momento para que nos dijera cuánto gastó el intendente en publicitar el remate de la casa de mi mamá- costó 350 mil pesos. Esto era para cobrar 1200 pesos, por lo cual mucho no iba a servir.

En la actualidad me hicieron alrededor de 1300 actas de infracción por publicidad ilegal. Hicimos una campaña donde pegábamos stickers chiquititos, de 10 centímetros de diámetro. Los pegamos por casi todo el distrito. Si tienen oportunidad de venir a nuestro distrito, encontrarán que realmente está encastrado de publicidad oficial. A mí me están reclamando casi 300 mil pesos por esas infracciones. ¿Qué pasa? Ustedes saben que en Merlo, lo sabemos los que vivimos allí, los tribunales de faltas están disueltos. O sea que el juez de faltas es el intendente; por lo tanto, él te acusa y él te juzga. En realidad lo que pretende es desviarte del objetivo político que tengas y hacerte comparecer 48 mil veces y tenerte 4, 5 ó 6 horas por día en el juzgado de faltas.

Por supuesto, yo no fui a ninguna, entonces la Secretaría de Faltas te condena. Apelé. El tribunal de alzada es el juez de paz, filiothaceista a morir, me condena, apelamos a la Corte y allí estamos ganando todo. Como eso no le empezó a dar resultado, entonces ahora hizo que una persona, también contratada en el municipio, denuncie que yo en persona estaba pegando stickers en los carteles de tránsito, dificultando la visión de los conductores. Es decir que me armaron una causa contravencional. Como ustedes saben, las contravenciones son el escalón inferior del derecho penal y si yo no me presento, me pueden denunciar por desacato, que ya sería una causa penal. Ya me han armado otras igual pero me presento. Ahí me hacen "tocar el pianito", como se dice en la jerga; dos o tres veces.

En cuanto a lo personal también tengo para decir que el día posterior a las elecciones, que fueron bastante duras -ahora voy a hacer un breve relato-, yo había sacado a mi familia del distrito porque había recibido un montón de amenazas de muerte. Tengo un bebé de dos años y mi señora, que está acostumbrada a toda esta presión pero más que nada por el bebé, los saqué del distrito y los llevé a otro que queda como a 50 kilómetros de Merlo. Al otro día de las elecciones, cuando todavía nosotros estábamos

recomponiéndonos de los golpes -me había quedado obviamente en Merlo pero por suerte había sacado a mi familia de esa casa- reventaron mi casa, se llevaron nada más que un televisor pero hubo un pequeño detalle. Yo tengo una palmerita chiquita adelante y ahí tenía colocada una boleta cortada con la cara del intendente de Merlo, en un distrito a 50 kilómetros. Hicimos la denuncia; esto lo digo acá por primera vez porque no quería generar miedo a la gente que milita y entonces, lo del cartelito lo obvié en la denuncia pero acá lo cuento. Esto es en relación con mi familia, donde tenemos toda una historia de enfrentamientos desde hace 16 años.

Después quería contarles básicamente algunos casos, por ejemplo el de Mauricio Canosa, un chico que milita con nosotros desde hace muchos años. Hace 10 meses, cuando arrancamos con la campaña, un poco más, 11 meses, empezó a recibir amenazas. Este chico es hincha del Deportivo Merlo, como muchos de acá, e iba a la cancha siempre y lo empezaron a amenazar en la cancha hasta que un día a las 2 de la tarde, ocho personas a cara descubierta, todos integrantes de la barra brava de Deportivo Merlo que trabajan para el municipio, por lo menos en su gran mayoría, algunos oficialmente y otros extraoficialmente, lo agredieron con caños galvanizados, no sé si los conocen, lo dejan en silla de ruedas un mes y medio y lo roban. A las 2 y media de la tarde, saliendo de la casa, delante de un montón de vecinos. Están todos identificados, hicimos la denuncia, y hasta el día de hoy, 10 meses después, no se hizo la rueda de reconocimiento y todos estos tipos están caminando por Merlo, afuera.

Nosotros podemos dejarles copia de la causa y demás, coincido con Rosana en cuanto a que lo de la pata judicial es un tema importante.

Aprovecho para pasar un anuncio. No sé qué se puede hacer porque sé que esto se maneja desde provincia pero por favor de alguna manera paren que se arme la creación del Departamento Judicial de Merlo porque va a ser un desastre. La ley está, todavía no hay presupuesto y hay una serie de problemas: párenlo de alguna manera porque va a ser muy difícil vivir en Merlo.

Ese es el caso de Mauricio Canosa, hasta ahora están todos identificados y nadie preso. Lo lamentable es que una de las personas que lo agredió en la actualidad es el responsable del operativo de la patrulla municipal o sea que por *handy* da instrucciones a la policía y a la patrulla municipal de dónde tienen que ir y cuáles son las acciones que tienen que realizar. La policía, que es una institución que respeto y que debemos recuperar, tiene que estar para custodiar los bienes de los ciudadanos, para trabajar en la prevención, para investigar delitos y demás pero no puede ser un brazo armado de la política para resolver temas políticos, tiene que ser otra cosa. Esto no es algo en

contra de la policía como institución sino que es una realidad que vivimos en Merlo.

Pasemos al caso Beatriz Roldán. Es una señora que vive en el fondo del parque San Martín, que queda más o menos -para los que no conocen- a 10 kilómetros del centro de Merlo. Primero la amenazaban en la calle, después llamaban a la casa de la madre diciendo que tenían un regalito para ella y más tarde empezaron a pasar camionetas, que sacaban fotos a la casa y demás. Además, había una amiga de ella, que tiene el mismo apellido y que tenía un plan del gobierno nacional, pero se lo sacaron porque se llama Roldán y como presumen que es pariente, creen que milita con nosotros. Hicimos la denuncia de las amenazas, de las fotos y nada.

El caso de Hugo Rodríguez fue el más conocido de los últimos tiempos, porque es un chico a quien atacaron unas quince personas, ocho de las cuales estaban encapuchadas. Era un chico que estaba repartiendo algunas boletas y alguna publicidad sobre la campaña. Lo empiezan a perseguir. Él no se da cuenta de que son varios autos; piensa que era uno solo, pero en realidad eran cuatro autos. Uno de esos autos lo embiste -como si fuera un "autito chocador"- y lo va empujando para llevarlo arriba de la vía del tren, frente a la estación Libertad. Los dos compañeros que estaban con él tratan de correr, pero él queda atrapado. Entonces le rompen todo el auto y le empiezan a pegar verdaderamente muy mal. Cae, se levanta, trastabilla.

Enfrente había una iglesia evangélica; por suerte estaban en una reunión y había unas 200 personas adentro. Dos de los chicos logran escapar, golpeados, entran a la iglesia y alertan a la gente, que empieza a salir, pero Hugo no tuvo esa suerte. Estaba tirado en el piso, le patearon la cabeza, y con un caño de más o menos un metro y medio le dieron tres golpes en el parietal. La cuestión es que todavía está con conmoción cerebral; todavía no puede caminar. Camina como esas personas que tuvieron un accidente cerebro vascular. Todavía no puede mover su mano izquierda. Si ustedes ven el canal de Merlo, dice que fue un accidente de tránsito, que nosotros estamos inventando todo y que el pibe está absolutamente bárbaro. Pero va a demorar seis o siete meses más -si todo sale bien- para poder volver a la normalidad.

Dentro del auto de Hugo venían dos personas, padre e hijo. Al día siguiente, como ellos salieron en la televisión denunciando, les cayó a las seis de la tarde -escuchen bien lo que les voy a decir-, a una cuadra y media de la comisaría del Parque San Martín, un auto sin patente con tres encapuchados, que entraron al negocio donde trabaja esta señora, la agarran del cuello y le empiezan a golpear la cabeza contra la pared, con seis o siete

personas adentro, que eran clientes del negocio. Se imaginan esa familia cómo está.

No obstante eso, el día de las elecciones amenazan de muerte al papá de este chico. Este señor hace la denuncia al personal de Gendarmería, pero el personal de Gendarmería dijo que no podía hacer nada, que tenía que ir a denunciar a la comisaría. La persona que lo amenazó es una de las que estaban en uno de los autos que agredieron a este chico Hugo. O sea, esta gente tiene una cierta libertad para manejarse dentro de Merlo.

Yo traje aquí a Gastón Marín, que es un vecino que trabaja con remises en Merlo. Es simpatizante nuestro, porque verdaderamente no puedo decir que sea un militante; nos ha dado una mano en todo lo que pudo, pero reitero que no es un militante político. Lo traje para que luego les cuente su historia, porque ha tenido dos problemas muy grandes. A él se le murió una nena en condiciones muy raras, en el hospital de Merlo. En realidad, tenía que sacarse una radiografía, le aplicaron una inyección no sé de qué, la ambulancia con la que salió chocó, aparentemente el servicio de ambulancias es de alguien de la Municipalidad, no querían tener problemas -porque la nena terminó falleciendo- y tardaron un año y medio en devolverle el cuerpo de la hija.

Posteriormente lo citó el intendente, primero a las 11 de la noche, en el Municipio, para decirle no sé qué, y después lo cambió para las 8 de la mañana. Fue con su abogado, no dejaban entrar al abogado, al abogado lo amenazaron de muerte, le dispararon a su vehículo. Eso ya es historia vieja, de hace tres años.

Lo que pasó ahora es que, como él nos ayudó repartiendo algunas boletas, el otro día lo encaró una camioneta, lo chocó, lo hizo chocar contra un poste de alta tensión de cemento, y le dijeron a boca de jarro que en Merlo no se podía militar en contra de Othacehé y qué sé yo. Él sintió disparos, aparentemente hay un orificio -que nosotros entendemos que puede ser producto de uno de esos disparos-, vamos a hacer la denuncia en la Fiscalía que estaba de turno en ese momento, y el chico que le tomó la declaración puso más o menos, pero en ningún momento puso el nombre de Othacehé o la palabra "intendente". Y él le decía "Yo quiero que figure eso", pero le contestaba "No, después vení y pedí una ampliación". Tal vez él lo pueda contar con más detalles.

Como hechos de violencia hay varios más.

Una de las cosas que pasa es que uno no termina denunciando a mucha gente porque sabe que cae en saco roto o que después viene el vuelto.

¿Saben lo que nos pasa a nosotros los que vivimos en Merlo y hacemos política? Cada vez que alguien tira un panfleto que habla mal del intendente, le empiezo a tener

simpatía. A Rosana hace un año y medio no la conocía, pero cuando vi que le daba con todo al intendente, dije: "Esta debe ser una buena mina." Lo mismo ocurrió con "Lula", a quien conozco desde hace muchos años porque hace tiempo que milita. Lo mismo ocurre con otra gente de allí. Hay muchos más casos de violencia.

Otra cosa importante es el cierre de los comercios.

Sra. Donda Pérez.- Perdón, solicito que vaya redondeando así pueden hablar los otros compañeros antes de que pasemos a otro tema dado que hay muchos anotados en la lista de oradores.

Sr. Menéndez.- Hay muchos comercios que han cerrado por distintos motivos. Casi siempre lo han hecho por militar. A uno le dijeron que, como me tenía como contacto en el *facebook*, le cerraban el local.

El día de las elecciones ocurrió lo siguiente. La verdad es que nos fuimos preparando para recibir la violencia física y psicológica. Pero no estábamos preparados para soportar que un juez de paz interviniera en nuestro proceso electoral. En nuestro caso desalojó a 320 fiscales -casi el 30 por ciento de la cobertura de la elección- interpretando el Código Electoral provincial. Todos saben que ese día regía el Código Electoral Nacional.

El juez federal con competencia electoral, al hacer la denuncia, me dio la razón ese día, pero hicieron caso omiso el jefe del operativo de seguridad, un tal comandante González, quien había recibido instrucciones de actuar en contrario pero no hizo nada. El juez federal, luego de habernos dado la razón, salió en los medios al otro día a decir que iba a denunciar ante la Corte al juez de Paz, pero verdaderamente uno no sabe: si es un burro, estaría muy mal y no puede ser juez de paz, pero si lo hizo para cubrir a una fuerza política, es un delincuente.

El juez federal dijo que lo iba a denunciar ante la Corte, pero hasta el día de hoy no ha sucedido nada. También nos puedan dar una mano en esto. Celebro este espacio y cuenten con nosotros.

Sra. Donda Pérez.- Tiene la palabra el señor Marín, para que brevemente nos cuente lo que le ha sucedido.

Sr. Marín.- Comparto esta lucha contra Othacehé desde hace mucho tiempo.

Mi caso, quiero ser breve, es que yo llevé a mi nena a sacar un estudio porque estaba enferma de los bronquios. Tengo toda la documentación. Se dio la circunstancia de que en el Hospital Eva Perón de Merlo entró una nena con derrame cerebral y la inyectaron a la mía en su lugar. De ahí empezó todo el problema. Me sacan a

la nena, también a mi señora, la llevaron a una habitación al fondo de todo y le dijeron que iban a alterar la historia clínica para que la pudieran aceptar en el Hospital Posadas. Pero nunca llegó a dicho hospital porque había una orden directa que indicaba que la ambulancia no la podía bajar en el Posadas y la derivaron al Garraham. En la puerta del Hospital Posadas, los médicos supuestamente dijeron que se había tapado el respirador artificial de la nena.

A todo esto, hice la denuncia porque me entregaron el cuerpo. En el Garraham nunca la atendió un médico, siempre fue al Hospital de Merlo, a pesar de que la nena estaba en el Garraham con cinco paros cardiorespiratorios. Cada vez que me acuerdo, siempre le digo a mi esposa que mi hija tenía muchas ganas de vivir porque una nena de siete meses soportó cinco paros. En el quinto falleció, la mataron mejor dicho. Cuando me entregan el cuerpo y voy a hacer el reconocimiento, les digo la verdad, tenía una desfiguración en la cara, en la frente, tenía todo el pecho reventado, la pierna quebrada en dos partes. Cuando vi a mi pequeña así, fui a hacer la denuncia y la llevé para hacer una autopsia porque en el Garraham tampoco me la querían hacer. Fui a la Capital Federal a hacer la denuncia, llevaron el cuerpo y en la autopsia salió que tenía hundidura de frente, todas las costillitas reventadas -esto se debió a cortes internos- con una quebradura de tres partes en la pierna, con siete centímetros de largo y cinco de profundidad y salieron varios antibióticos que no tenían que tener mi nena por esa enfermedad.

Hago la denuncia correspondiente y cuando hice esa denuncia, parece que sentencié mi vida porque no lo conocía a Othacehé. Como él dijo, yo no soy militante sino que ahora empecé porque me gustaron los proyectos de Gustavo para Merlo. Cada vez que iba a Fiscalía o que iba a hacer la denuncia a la Fiscalía o algo por el estilo, tengo agresión de los fiscales, amenazas del juez de Garantías N° 4, del doctor Rappazzo, de la doctora Millán, que gracias a mi caso era instructora y ahora es fiscal, porque Othacehé la hizo subir como fiscal gracias a la muerte de mi hija. Como la nena estaba de paso no tenía historia clínica y tenía un certificado de defunción que decía paro cardiorrespiratorio no traumático.

Después de tres años en que estuve con organizaciones de derechos humanos, le escribí a la presidenta por mi caso y por todo lo que estaba pasando, ya me habían agarrado el auto a tiros y el doctor -si se puede llamar doctor al zángano de Othacehé- me ofertó 50 mil pesos para que tape la muerte de mi hija y que no haga nada. Así que cuando fui a Fiscalía a hacer esa denuncia, me abrió la ventana el juez de garantías N° 4 y me mostró a mis hijos, porque había ido con mis hijos, y me dijo que

esta vez eran 50 mil dólares, que deje todo como estaba si quería ver a mis otros hijos criados o algo por el estilo. Así que ya no sabía en quién confiar porque fui al juez a hacer la denuncia por lo que me pasó en la Municipalidad y me amenazó el juez y después sufrí amenazas del doctor Rappazzo de la UFI 7. Así que yo en Morón no puedo hacer denuncias porque si voy a una Fiscalía, ellos mismos me amenazan.

Lo que decía la doctora es una gran verdad. Primeramente, para cortar a Othacehé, ustedes, que son diputados, tendrían que ir por la Fiscalía de Morón porque el Juzgado de Morón es el que le da el puntapié para que sea el mafioso que es hoy.

Hace una semana o diez días atrás -gracias a Dios pude dejar a mis hijos ese día porque todavía tengo hematomas en las piernas- me interceptaron tres autos, uno me chocó, me tiró contra una columna, una persona me puso el arma en la cabeza y después le tiró al auto. Todavía tengo el auto porque la Fiscalía se lo quería llevar, justo Rappazzo se lo quería llevar, así que escondí el auto, lo tengo escondido, porque si se lo lleva Rappazzo no aparece más. Tiene orificios de bala, pagué un perito particular y me dijo que el orificio de bala es de una 9 milímetros. También recibí el auto, está hecho pedazos y me dijeron que si seguía ayudando, me iban a matar a mí y a mis hijos y que para el único para el que podía hacer cosas ahí era el señor Othacehé.

Así como el mío pasaron muchos casos, todos de Merlo. Creo que estamos sufriendo esa situación, no sólo yo; hay muchas cosas que están ocultas en Merlo y por eso, el pedido a los señores diputados. De todo lo que estoy hablando, tengo pruebas. Imagínense que he denunciado a Othacehé por lo que me pasó y no lo nombraron. Me dijeron que tengo que hacer una ampliación. Tengo pruebas contundentes en el caso de mi nena de que tengo el caso ganado, pero quedó todo en el olvido. Me archivaron la causa tres veces, tres veces apelé y tres veces gané. Todo sigue en la nada. El doctor Rappazzo me dijo que ya estaba firme el homicidio, después lo puso como homicidio culposo y ahora quieren archivar otra vez la causa. Nada más que eso. Yo quería expresar que sepan lo que está pasando en Merlo y en la Justicia de Morón. Si uno va a hacer una denuncia, queda preso.

A un compañero que estaba con nosotros lamentablemente le pusieron un auto que robaron en la puerta de la casa, ni siquiera en la puerta ni adentro, a 20 metros de la casa, y hoy está preso en la 39 de Ituzaingo. Está preso por robo automotor. Cuando en Merlo él nombra a Gustavo Menéndez o a otro militante sabe que se tiene que atener a las consecuencias.

Sra. Storani.- ¿Cuándo ocurrió todo esto?

Sr. Marín.- Lo de mi nena lo vengo padeciendo desde hace 4 años y lo de las amenazas y la plata, la última vez fue hace un mes, con el juez de Garantías N°4 de Morón. Nos presentamos a hacer la denuncia a Rappazzo por la plata que me ofertaron y cuando salí del municipio, me agarraron a tiros en un auto Volkswagen Polo, y tengo testigos. Pasó lo siguiente: me cruzaron tres coches, que salieron de Mitre, donde está el cementerio de Santa Mónica, y lo dejaron como un colador. Lo más lindo es que cuando nosotros seguimos, en vez de agarrar a los que nos tiraron los tiros, la policía nos agarró a nosotros.

Le mostrábamos todo el auto baleado, y uno que iba conmigo tiene un balazo en la pierna. Pero para la Justicia fuimos nosotros los que tiramos los tiros. Muchísimas gracias por escucharme.

Sra. Donda Pérez.- Muchas gracias a vos.

Tiene la palabra la señora Carmen Villafañe.

Sra. Villafañe.- Me siento un poquito mal, por lo que les pido disculpas. Recordar esto es como volver al pasado y eso me resulta muy difícil.

Yo vivo en la zona de Pontevedra, en el partido de Merlo. Compongo una familia bastante grande, y por las necesidades que se viven en Merlo, comencé a hacer trabajos sociales y políticos. Comencé alrededor del año 2000, y en 2007, cuando todo parecía estar mejor -porque se podía brindar un plato de comida a los chicos del barrio y dar un montón de recursos- empiezo a padecer amenazas.

Algo que nunca me voy a olvidar es que el 10 de agosto, el día de mi cumpleaños, estábamos en una reunión con compañeros de militancia, y por ser el día de mi cumpleaños, necesitaba retirarme antes para poder cenar con mi familia.

Me retiro, y cuando llego a mi casa, no estaban mis nenas. Yo no lo tomaba con mucha importancia, porque sabiendo bien en Merlo con quién nosotros nos enfrentamos, creo que a veces el luchar para tratar de estar mejor, en lo social y en lo económico... Fue muy difícil poder entender que no se podía hacer más nada.

El 10 de agosto yo llego a más tardar a las 9 de la noche a mi casa y estaba toda mi familia, pero faltaban dos de mis nenas. Le pregunté a mi esposo, cuando nos habíamos sentado a la mesa para cenar, porque estábamos todos y faltaban dos de mis nenas. Cuando les pregunto al resto de mis hijos qué había pasado con las nenas, que no estaban las hermanas, una de las nenas me dice "Mami, te estaban esperando porque sabían que el 500 llegaba a horario; estaban esperando en el portón a que vos llegaras". Eso fue todo lo que me dijo mi hija.

Empezamos a preguntar y a buscarlas con toda la desesperación, porque yo quería que estuvieran conmigo, pero no las encontramos. Una de mis nenas tenía 12 años y la otra 16.

Buscamos por todos lados y nadie sabía nada. Mi esposo me decía "No, no se pueden haber ido porque estaban ahí, esperándote en el portón a que vos llegaras".

Empezamos a buscar, a preguntar a los amigos, a los vecinos; fuimos casa por casa a preguntar y nadie sabía nada.

A todo eso, a las 5 de la mañana del día siguiente, un vecino que se iba a trabajar, con toda la desesperación de todos los compañeros que estaban -después yo le había hecho avisar a Pancho-, vio mucha gente y se dio cuenta de que algo sucedió. Se acerca para ver qué es lo que había pasado, se le comenta más o menos lo que había pasado y entonces él dice: "Anoche, a las 8 y media de la noche, cuando yo bajaba del colectivo, vi a tus nenas que estaban en el portón y vi que ellas subieron a un coche. El coche estaba en la oscuridad, debajo de los árboles. No pude ver qué clase de coche, pero sé que subieron a un coche las dos nenas".

Yo dije "No puede ser, porque mis hijas no tienen amistades con coche".

Ellas no son de salir, no son de buscar nada, no puede ser que haya pasado esto. Anteriormente a esto, me acerco a la comisaría de Pontevedra para tratar de hacer una exposición civil sobre la desaparición de mis nenas. Y ellos obviamente, como sucede en Merlo, dejan todo en la impunidad. Me dijeron que tenía que esperar 48 horas para dar por desaparecidas a mis nenas. Empezamos a buscar por nuestros propios medios, con la ayuda de todos los vecinos y de la gente con la que yo venía trabajando.

Finalmente, se las encontró a mis nenas el día sábado al mediodía. La nena más grande tenía cortado el cuello y estaba quemada con encendedores en las manos, en la parte del cuello y en la cara. La otra nena solamente estaba atada y forcejeada en la boquita. Las personas que las levantaron, que eran chicos del barrio, conocían a mis hijas y conocían el trabajo social que yo estaba haciendo. A mi nena más grande, Yanina, le dijeron: "No te asustes y no digas nada. Nos pagaron solamente para hacerle pasar un susto a tu mamá. Decíle a tu mamá que nosotros somos gente que la conocemos y sabemos lo mucho que trabaja. No te vamos a lastimar. Pero decíle a tu mamá que deje de hacer ese trabajo social porque corren peligro ustedes como toda tu familia". Ese chico no permitió que otros chicos abusaran de mi nena más chica ni que la violaran, porque había personas que la querían violar y matar.

A pesar de todo, yo intenté seguir trabajando. Yo sabía que el trabajo que veníamos haciendo lo necesitábamos

en el barrio. Pero hubo un tiempo en que tuve que dejarlo porque ya no podía seguir en esa situación. O era mi familia o era lo que yo venía haciendo. Y me tuve que ir del barrio. A mi hija la veo una vez al año, si es posible. A ella le trae malos recuerdos. La otra nena, de 17 años, está conmigo. Pero psicológicamente está mal, porque lo vive todos los días.

Como mamá, como vecina de Merlo, no quiero dar lástima. Yo creo que no me merezco lástima. Pero si hoy estoy acá sentada es para que en Merlo tengamos la posibilidad por lo menos de que nuestro pueblo elija la clase de política que quiere. Estamos cansados de vivir bajo la repugnancia de un dictador militar -porque yo pienso que él es un dictador militar- que tiene nombre y apellido. Si el pueblo de Merlo tiene ese miedo de levantarse para decirle basta, yo creo que solamente desde ese lugar se podrá ver de qué manera se puede sacar toda esa impunidad que hay en Merlo. Muchas cosas están tapadas y escondidas. Así como me pasa a mí le ha pasado a miles de compañeros que han querido tratar de mejorar la situación económica. Porque yo no digo que el señor intendente no da una solución; pero yo digo que abusa y amenaza. O estamos con Othacehé o estamos muertos todos. Lamentablemente, hace 17 años que vivimos esa clase de política en Merlo. Creo que en algún momento esto se tiene que terminar porque ya no se puede vivir así. No podemos generar ninguna campaña política con nada porque él manda a sus matones.

Me arrancaron todo lo que tenía, me dejaron sin nada, no tengo nada, me sacaron todo, me golpearon. Vino con la máquina y tiraron mi huerta y la casa, me llevaron los materiales. ¿Qué cosa no he sufrido? He tenido que bajar los brazos porque lamentablemente me encontré sola pero sé que hay un montón de compañeros y que si estamos unidos podemos lograr otro cambio, porque nosotros necesitamos generar otra clase de política. En Merlo estamos cansados de la política de Othacehé, ya no se puede más, así que yo hoy vengo para esto nada más. No recalco esto como lástima sino como una lucha de esfuerzo, de que nosotros queremos cambiar. Lamentablemente me tocó a mí como le tocó al compañero y como le ha tocado a un montón de personas. Nada más.

Sra. Donda Pérez.- Tiene la palabra el padre Miguel Velo.

Sr. Velo.- Buenas tardes a todos. Cuesta hablar después de Carmen.

Aclaro que cuando venía para acá paré en un bar para aclarar un poco las ideas y ordenarlas. Digo esto porque en Argentina sacar una servilleta... pero bueno ahí es donde escribí algunas ideas.

Soy sacerdote y en 2002 llegué de Capital a Pontevedra, en un momento muy difícil económicamente del país. Intentamos en la parroquia organizarnos para poder dar ayuda social. Con ese motivo nos pareció, con la gente de Cáritas, que era importante mostrar a las personas más acomodadas de Pontevedra la realidad de los barrios circundantes, que era bastante acuciante. Se nos ocurrió hacer un video mostrando las carencias que vivía la gente de los barrios cotidianamente con entrevistas y demás para poder proyectarlo. Con cierta ingenuidad de mi parte el día en que decidimos proyectarlo ante una serie de personas del centro de Pontevedra llegaron 5 ó 6 personas desconocidas haciéndose pasar por asistentes sociales, muy preocupados por la situación y anotando todo lo que se decía en el debate que se dio posteriormente a la proyección del video.

Tiempo después, a la salida de misa, una persona me pidió conversar a solas y se presentó como el secretario de un concejal. Me dijo que el concejal estaba muy contrariado por el tenor de los sermones que yo daba en las misas, que le parecía que estaba tomando una postura contra la municipalidad, contra el intendente y que si yo quería podía beneficiar a mis obras con la ayuda del intendente pero que me aconsejaba no enfrentarlo. Yo le dije que en realidad lo que hacía en conciencia era predicar lo que pensaba que Jesús había transmitido y con mucha tensión se despidió. Al poco tiempo empezaron los volantes anónimos, que todavía no pararon, y que en Pontevedra ya son parte del decorado desde hace 5 largos años. Son volantes que me tratan de tener una amante, de ser comunista...

Sra. Donda Pérez.- Varias amantes.

Sr. Velo.- Bueno, ese es otro pecado más, además de ser comunista, traficar drogas, pasar a los jóvenes drogas y alcohol, es decir, ser una mala influencia para la gente.

Ya suman más de 22 panfletos, más 3 afiches con los que llenaron Pontevedra. Son afiches muy grandes, contra mí y contra el obispo, "que no hace nada para sacarme".

Al mismo tiempo fueron apareciendo sospechosas presencias en las misas, de gente que llegaba un poco más tarde y se iba en cuanto yo terminaba de predicar, muchas veces anotando cosas. Aparecieron filmaciones en misas públicas y también en eventos, encuentros y reuniones. Entraban, pero también mostrándose como canales de gobierno, Canal 4...

Sra. Storani.- ¿Filmaban?

Sr. Velo.- Filmaban, pero sospechosamente no filmaban el evento. Filmaban a las personas, con bastante amedrentamiento. A veces hasta en reuniones privadas, en

una capilla, entraban directamente diciendo que querían hacer una nota y filmaban a toda la gente que estaba ahí. Generalmente se "embarraba bastante la cancha" de la reunión.

Aparecieron también mensajes de amenazas contra voluntarios de Cáritas, diciendo que conocían dónde iban sus hijos, que conocían lo que hacían, que no hacían su tarea bien, que me iban a agarrar a mí en el auto, que me iban a destrozar el auto, y también aparecieron causas judiciales. Concretamente, en el año 2009, una persona que también fue profundamente perseguida -me refiero al doctor Padua, que comenzó el hospital de Pontevedra-, fue echado junto con toda la Cooperadora del Hospital. Puso todos los consultorios en otro lugar, para prestar un servicio de manera privada y personal. Le cayeron inspectores y con cualquier causa le cerraron los consultorios. Yo tengo la resolución de la jueza que finalmente dice que no había razones para clausurarlos, pero él ya estaba cansado. Entonces, donó parte de los bienes que tenía la Cooperadora, y en suerte le tocó al Obispado unos terrenos en las afueras de Pontevedra, donde también vivía una familia, que oficiaba un poco de cuidadora.

Empezamos a sufrir provocaciones repetidas, de tractores del municipio que entraban a cortar sin pedir permiso ni autorización. Se los veía tomando mate con esta familia, que tenía que dejar la casa porque ya se le había vencido un comodato, y además nos planteaban que no tenían plata para terminar otra casa que estaba en curso.

Lo asombroso fue que a partir de ese momento empezaron a recibir plata, porque la casa la empezaron a terminar, pusieron las luces -esta familia usurpadora-, les entoscaron la entrada y la terminaron. Por supuesto que no se fueron de la otra casa, pero además me iniciaron un juicio a título personal -lo digo entre comillas- porque había entrado violentamente al domicilio y además la había amenazado.

No sólo que nunca hubo pruebas sino que no aportaron nada a la causa, que finalmente salió fallada a mi favor y fui sobreseído. Pero mientras tanto salí en todos los medios "pseudo oficiales", como la página web "MerloGBA", como un infractor, como alguien que iba a ir a la cárcel, la causa, los títulos, panfletos donde aparecía la causa, como una manera de desacreditarme absolutamente.

También unido a Lula. Estábamos los dos unidos como los dos corruptos de Merlo. Después por suerte vino éste que es más corrupto que nosotros y nos lavó un poco la cara (*Risas.*).

A principios de este año, ya como en una especie de exacerbamiento de la onda panfletaria, iniciaron una junta de firmas para que me sacaran del pueblo de Pontevedra con altavoces y poniendo mesitas en las plazas para que la

gente firmara. Extrañamente, aparecía una mujer de campo con un concejal pidiéndole a la gente que firmara.

Si nos retrotraemos al principio, uno de los primeros volantes que fueron tirados en Pontevedra, según alguien que después no quiso denunciarlo, salieron de un Megane verde -él vio la patente- y luego, de casualidad o no, fue visto por una chica de la parroquia estacionado en el estacionamiento oficial de la Municipalidad de Merlo. Tengo la foto.

Me acuerdo cuando Carmen contó todo lo que le pasó, un día que nos asombró a todos. Estábamos reunidos en un espacio muy lindo que habíamos armado a instancias de dos médicos de una salita de un barrio para trabajar con las instituciones y con la gente del barrio en el tema de la salud -en el sentido amplio- para ver qué problemáticas de salud podíamos abordar entre todos. Al poco tiempo, se acercó una persona encumbrada en el tema salud en Merlo, diciendo que le parecía muy interesante el proyecto y que quería conocerlo un poco más. A la semana trasladaron a los dos médicos a lugares distantes. Esto se viene repitiendo continuamente con cuanto empleado municipal empieza a trabajar y a articularse con otras fuerzas que no estén integradas en la ideología del gobierno. Traslados, traslados y traslados hasta cansar o desarticular.

Podría seguir. Quise referirme a las cosas que me tocan desde lo personal y que tocan a la parroquia. Pero podríamos nombrar muchísimas más cosas que tienen que ver con el aspecto educativo y de la salud.

Quiero terminar hablándoles a los diputados presentes. El hecho de que hoy haya venido gente de Merlo acá no es fácil. Es fruto de un trabajo y de una búsqueda de concientización. Creo que mi caso no es el principal. Yo valoro mucho más que esté Carmen, por ejemplo, que vino a título absolutamente personal sin tener ningún respaldo. Pero sí acá hay mucha gente como Carmen y quiero pedirles a los diputados que no queden las cosas simplemente así como están porque nosotros debemos volver allá, y ante cualquier cosa que pase, deberíamos contar también con ustedes.

Sra. Donda Pérez.- Invitamos a hacer uso de la palabra a Gustavo Bécares, que es concejal por la Coalición Cívica en el partido de Merlo.

Sr. Bécares.- Lo mío va a ser muy escueto. Yo soy Gustavo Bécares y soy concejal por la Coalición Cívica desde 2003. Tengo el triste récord de haber participado en todas las comisiones investigadoras de todos los concejales opositores al gobierno, salvo la de María Fernanda.

Cuesta mucho hablar, como recién decía Pancho, después de lo que ya se ha dicho. Los que somos candidatos, concejales o militantes de la Coalición Cívica en el distrito sabemos a qué nos atenemos. Es lamentable que sea

así, pero lo sabemos. Cansa, como decía Victoria, lo que le pasa a los vecinos y comerciantes. Está el caso de Pancho, el del padre Vila, el del obispo Bargalló o el de los comerciantes que han tenido que cerrar sus negocios. También está el caso de Alfredo Nuín, de Padua, a quien dos o tres veces le clausuraron su negocio por participar en política. Recién decía a título personal lo que me pasa a mí. En 2003, cuando asumo como concejal, viene el conflicto de la empresa ECOTRANS -en ese momento era Transporte del Oeste- y me reúno con los delegados de la empresa, a título de concejal, para interiorizarme de cuál era la problemática. El tema era que los vecinos se quedaban sin servicio de transporte y los trabajadores sin trabajo. En aquel momento se conformó una multipartidaria que integraba el concejal "Toti" Aguirre, que aquí prestó testimonio recién. Y fuimos escrachados en toda la ruta 200 con afiches del tamaño de una persona, como decía recién el padre Velo, donde nos defenestraban de toda forma poniendo la dirección, el número de teléfono y el número de documento.

En mi segundo mandato, en 2008, tomo conocimiento de que se había cerrado el Centro Universitario de Merlo y me apersono en el lugar, donde tomo contacto en principio con los profesores -con los maestros- y los alumnos, donde me ponen al tanto de lo que había sucedido. Después presento en el Concejo Deliberante un proyecto de resolución pidiéndole al Municipio que intervenga, siendo ellos los que habían cerrado el CUM. Tuvimos varias reuniones y pedidos de informes pidiendo que se solucione el problema. Y como consecuencia de eso, al mes, mes y medio, nos hacen una denuncia penal de vuelta en el Juzgado de Morón, donde nos acusan a dos concejales integrantes del bloque de la Coalición, en aquel momento a un militante político, un compañero y un amigo que es lamentable que esté pasando lo que está pasando, que es Horacio Cepeda, y María (Brindal), docente. Y nos denuncian como instigadores por el solo hecho de haber participado de las reuniones con los profesores.

Después, amenazas de todo tipo, volanteadas, como hablaban Roxana y los que me precedieron en el uso de la palabra. Gustavo decía que tiene 130 volantes; yo debo tener cuatro cajas, porque encima tengo la mala costumbre de coleccionarlos. Es terrible. Recuerdo que en la década del 90 ya María Fernanda era concejal y la tildaban de comunista como si fuera pecado ser comunista. Pero bueno, veníamos del Frepaso y entonces la tildaban de comunista.

Fui, voy y voy a ir a todos lados donde nos escuchen a denunciar lo que estamos denunciando acá, porque la verdad es que en algún momento uno tiene que decir basta, y la verdad es que yo ya me cansé, como decía Victoria. Estoy cansado. Me cansé de ver tanta injusticia, tanta persecución, tanto apriete, tanta gente muerta. Nadie

se hace cargo. En su momento presenté un proyecto para que el Municipio de Merlo investigara el tema del padre Velo, el padre Vila, el padre Bargalló, por el tema de los volantes y los afiches. Nunca me contestaron nada. Tengo más de diez pedidos de informes y nunca se contestó. Es terrible lo que pasa en Merlo. Y por favor, hagan algo. "Decí basta", decía una banderita argentina en una plaza de Pontevedra. Y me parece que es eso: es decir "basta". Por favor, yo intervine y fui parte de la comisión que en su momento se hizo en Cáritas, como decía Victoria. Estoy acá y estuve en La Plata hace unos días y voy a estar donde tenga que estar. Pero por favor, hagan algo, paren esto, porque ya no da para más. Gracias, Victoria.

Sra. Donda Pérez.- Muchas gracias a vos, Gustavo.

Tiene la palabra la señora Laura Alen, de la Unión de Trabajadores Piqueteros.

Sra. Alen.- Brevemente hice acá un resumen. Primero, como vecina de Merlo participaba de la Asamblea de Merlo y fui víctima de los aprietes que sufríamos todos. Nos filmaban, nos sacaban fotos, todo el tiempo nos perseguían, nos escuchaban.

Después también estuve cuando la patota, en febrero de 2002, nutrida por barrabravas -que siempre son funcionales-, nos corrieron y nos golpearon.

Se trataba de una marcha que íbamos a hacer desde la plaza hasta la Municipalidad, pero no pudimos hacer ni cincuenta metros, porque nos atacaron desde atrás con los caños, que se siguen usando.

Más adelante, con otros compañeros de la asamblea, empezamos a hacer una olla popular en las puertas del McDonald's, porque la gente se juntaba allí para comer la basura que tiraban.

En julio de 2002, a dos compañeros y a mí nos llevaron detenidos, policías de la 1ª de Merlo, vestidos -como corresponde- con uniforme y con un móvil que los identificaba. Nos estábamos sirviendo de la olla y nos invitaron a ir a la comisaría. Les dijimos que no, que no teníamos porqué ir y les preguntamos qué pasaba. Nos insistieron, nos amenazaron y nos dijeron que sería por las buenas o por las malas. Finalmente, nos llevaron amenazados con armas, a punta de pistola. Allí, nos tuvieron un rato, nos sacaron hasta la vereda y nos dijeron que en Merlo no se hace nada por fuera de Othacehé.

También dijeron: "El vecino de enfrente...", señalando a la Municipalidad, "...no quiere cosas raras, cosas de zurditos, ni ollas ni banderas...", porque teníamos una bandera que decía: "Olla popular". Entonces dijeron que nos dejáramos de jorobar con esas cosas, porque íbamos a terminar mal.

Todo esto lo denunciarnos, en ese momento, en la Liga Argentina por los Derechos del Hombre. Nunca más pasó nada, o sea, no tuvimos novedades sobre esa denuncia.

Más adelante, en octubre de 2002, tomamos un terreno. Ya formábamos parte del movimiento al que hoy pertenezco, que se llama UTP. Nos organizamos y tomamos un terreno con cincuenta familias en Lago del Bosque.

Más allá de todas las cuestiones que suelen pasar cuando el terreno se toma, y eso es entendible, empezamos a ser víctimas de aprietes por parte de personal de la Subsecretaría de Tierras de la Municipalidad. Iban casa por casa de los vecinos diciendo que se alejen de estos zurditos -es el típico vocabulario que utilizan-, que nos iban a cagar a tiros a todos, que esto iba a terminar mal, que no se metan con nosotros, etcétera.

También fuimos víctimas de amenazas por parte de Lozano, que es el puntero del barrio, y por Terrara, que era en ese momento el subsecretario de Tierras.

El 1° de diciembre de 2002 construimos una casilla en un terreno. Entonces, se nos meten, nos rompen todo e intentaron prenderlo fuego. El fuego se apagó milagrosamente. Los vecinos también socorrieron. Hicimos una denuncia en el juzgado de Morón, y nunca pasó nada.

Más adelante, para el 6 de diciembre, policías de civil en un auto de civil -que fue identificado, porque era un Fiat blanco que en ese momento siempre paraba en la comisaría-, nos empiezan a sacar fotos y a seguirnos cuando salíamos del centro comunitario a nuestras casas o estábamos haciendo la asamblea. Pasaban y sacaban fotos.

En el año 2006, el barrio se autoconvoca en asamblea porque todos los vecinos empiezan a sufrir otra vez aprietes por parte de la Subsecretaría de Tierras, porque ocupaban terrenos que supuestamente estaban destinados a la construcción de la Autopista Presidente Perón. Muchos fueron desalojados por la fuerza, sin orden judicial ni instrucción de desalojo; fueron desalojados porque sí. Atrás hay un negocio inmobiliario. Nunca hubo una orden de desalojo.

En ese momento también presentamos denuncias, hacíamos asambleas y la policía nos las dispersaba. Nos decían que no se podían hacer asambleas en las calles, nos sacaban fotos, amenazaban a la gente y han llevado detenida a la gente que participaba en esas asambleas. Totalmente arbitrario; cosas que no se pueden entender.

En ese momento, presentamos cientos de firmas de los vecinos en la Comisión Nacional por los Derechos Humanos.

También presentamos un informe en Diputados a través del ex diputado Tinnirello. Hemos hecho denuncias, pero sigue pasando. De hecho, ahora se reaviva el tema de la autopista porque ahora sí se está haciendo la construcción real. Los vecinos nos volvimos a autoconvocar en asamblea la semana

pasada y de la Subsecretaría de Tierras otra vez volvieron a prepotearnos, a decir que nosotros no podemos hacer asambleas y que no nos podemos juntar, lo cual no tiene lógica pero es así. Simplemente, quieren meter miedo.

Sra. Donda Pérez.- Tiene la palabra el profesor José María Escobar.

Hay alrededor de diez personas anotadas para hacer uso de la palabra y tenemos apenas treinta minutos más, por lo que les pedimos brevedad.

Sr. Escobar.- Buenas tardes a todos.

A pesar de que uno está curtido en la lucha por una sociedad diferente, es difícil escuchar algunos testimonios que se han volcado acá. Y no son los primeros, porque a uno le consta que ocurren más. Golpea vivir en un municipio como el de Merlo, donde rige un estado de excepción. Yo creo que la Comisión de Derechos Humanos debe tener claro esto, que es una acusación gravísima, porque de los diversos testimonios que acá se han volcado consta que el Estado municipal lleva adelante un espionaje que es totalmente ilegal. Los diferentes testimonios muestran que hay coches de civil que siguen a ciudadanos, fotógrafos que no se identifican con ningún medio, que sacan fotos no solamente a personas conocidas sino además a asistentes a reuniones, que pueden ser de carácter sindical, religioso o político. Hay un armado de espionaje que es totalmente inconcebible e incompatible con un régimen como el que quisiéramos que impere en toda la sociedad. No solamente eso. Hay amenazas telefónicas, porque consiguen los números de teléfono de la gente. Esto es una regla y ocurre en todos los casos.

Después de aclarar esto, quiero señalar que soy miembro del Partido Obrero de Merlo. Soy comunista. Tengo en mi poder varias denuncias que muestran la connivencia inclusive del Poder Judicial, porque a pesar de que las denuncias fueron realizadas en tiempo y forma, con el ofrecimiento de pruebas en el caso de que los fiscales las requirieran por amenazas de muerte contra mi persona con cartas mandadas por correo, por lo que si alguien hubiera querido investigar podría haberlo hecho. Hubo atentados contra el local del Partido Obrero de Merlo. Si el municipio tuviera que pagar los vidrios del local de Merlo, no sé, tendríamos problemas de recaudación fiscal, porque eso ya es común. Volantes apócrifos referidos al Partido Obrero y otras agrupaciones son cosa común. ¿No hay nadie que investigue esto de verdad? ¿Cómo se puede estar denostando a personas o a organizaciones con esta total impunidad?

Voy terminando para no aburrirlos. En un Estado de derecho los derechos democráticos son la base fundamental de las relaciones. Hoy hemos vivido un terrible hecho que

muestra el caos del transporte y de los negocios que se arman con el transporte público, que ha llevado -por lo menos hasta lo que yo tenía entendido- once vidas. Ya es una barbaridad que haya un ciudadano muerto de manera innecesaria.

Si cualquiera de nosotros fuera a la plaza pública de Merlo a ejercer un derecho democrático, que es el de expresar el repudio por lo que está pasando, y a proponer algún tipo de solución, seríamos acusados por el poder político local. El que les habla tiene un juicio llevado adelante sobre el Poder Ejecutivo justamente por este problema, cuando fue la quema de trenes en Merlo y en Castelar en el año 2008.

Nosotros no queremos dejar pasar esta oportunidad para solidarizarnos con "Lula" Cepeda, porque es un compañero de muchos años. Y estamos en un todo de acuerdo con un frente único contra esta dictadura civil que representa el intendente Raúl Othacehé. Para nosotros no hay ninguna posibilidad de ejercer los derechos democráticos en Merlo bajo este régimen. Hace muy poquito tiempo hubo elecciones en el Instituto 29 de Merlo y los compañeros de la Unión de Juventudes por el Socialismo, junto con otra agrupación, que es Fuentealba, fueron amenazados de muerte. Llegaron dos colectivos con gente que se estableció ahí. La policía -a todo esto hacía una semana del asesinato de Mariano Ferreyra- no le pidió identificación a esta gente, que no eran estudiantes. Y hubo un fraude escandaloso sobre el Instituto 29, sobre la elección del Centro de Estudiantes.

Es decir que el control social no es solamente sobre los lugares del municipio, sino también en los centros de estudio e inclusive en los hospitales. No podemos armar antes -se los dice un compañero que ha intentado luchar desde el SUTEBA y por supuesto poner en pie a la CTA- porque tenemos el gran impedimento de que cuando se quisieron hacer asambleas en el hospital municipal los compañeros que asistieron a esas asambleas fueron agredidos.

Es decir que si hay una comisión que quiera realmente investigar debe hacerse presente y en este frente único garantizar la posibilidad de que todas las personas puedan expresarse en Merlo.

Por supuesto, la solidaridad para con el compañero Cepeda y para todos los acá presentes porque sabemos de qué se habla cuando se dice de la persecución política en Merlo. Muchas gracias.

Sra. Donda Pérez.- Vamos a escuchar el testimonio del señor Néstor Martínez.

Sr. Martínez.- Gracias por invitarnos a dar testimonio de cosas que fueron sucediendo. Creo que esto de "dictadura

civil" es una buena definición, sobre todo por cosas que sabemos y hoy fueron refrescadas por Carmen.

Lo mío es un testimonio de 2001. En ese momento yo pertenecía a la Cámara de Comercio de Merlo y con un grupo de comerciantes hicimos una movilización que no estaba en realidad orientada hacia Othacehé, sino hacía el "corralito". Era un momento muy crítico. Fue más o menos para un 12 de diciembre que estaba convocada una movilización de todo el centro comercial de Merlo.

Hablamos e hicimos un trabajo de hormiga con varios compañeros comerciantes, cosa que parecía una utopía porque el comerciante es alguien a quien cuesta muchísimo movilizar. En este caso, ante la desesperación de un país que se encendía y se prendía fuego, hubo una solidaridad de parte de todos. Y a partir de ahí hicimos una convocatoria multitudinaria a partir de empleados, comerciantes, con el aval de la Cámara de Comercio, donde estaba previsto hacer la movilización hasta la municipalidad con velas y toda una movida importante, porque en ese momento el país estaba padeciendo una situación extrema.

Llegó un momento en que todo esto estaba en marcha y con mucho entusiasmo de parte de la mayoría de los comerciantes y de la gente. Un día antes, en el banco, el presidente de la Cámara de Comercio, Martinelli, y quien sería el vicepresidente, que era un poco quien manejaba la Cámara, Marcelo Ducrós -les pido que retengan este nombre-, quien era el referente fundamental de la Cámara, a partir de ahí me llaman -yo estaba en el banco- y me dicen "Mirá, vamos a bajar la movilización del día 12 porque tenemos miedo de que haya infiltrados.

Posiblemente va a ser mucha la cantidad de gente y se va a armar despelote". Le digo que es imposible volver atrás, después de todo lo que hicimos. Inclusive yo contaba con el aval político del ARI, en ese momento, -Tata, María Fernanda y Pipo-, que empujaban para que esto fuera posible. Eso sucedió a la mañana en el banco.

A la tarde, cuando abro el negocio, me encuentro con un inspector que tiene una faja de clausura debajo del brazo. Me pide cosas imposibles como, por ejemplo, análisis de agua -yo vendía ropa en ese momento-, las libretas sanitarias y una serie de cuestiones que no correspondían para el tipo de comercio que yo tenía.

Le digo que no tengo todo eso y me dice que tiene que clausurar. Más o menos empezando a entender por donde venía la mano, automáticamente hago una escena en la vereda y se juntan algunos compañeros comerciantes, pero otros -que eran la gran mayoría-, miraban a través de las ventanas, porque se generaba miedo y de ese modo empezaban a cumplir con su objetivo. Es decir: "A partir del miedo, desmovilizamos".

Aparecen tres patrulleros con diez policías, hacen todo un operativo y cortan la avenida. Esto sucedió

literalmente como lo estoy relatando. A partir de ahí, aparece Marcelo Ducrós y me dice: "Quedate tranquilo". Yo reclamaba a la gente de la cámara, porque en ese momento estábamos todos de acuerdo. Él me dijo: "Yo voy a hablar con el intendente". Entonces le dije: "Te acompaño, Marcelo". Él me contesta: "Vos, quedate". A todo esto, yo tenía a las dos empleadas dentro del comercio, a quienes les pedí que no se movieran de allí, porque si salían del negocio, posiblemente me clausuraran.

A la media hora de todo lo sucedido, volvió Marcelo y me dijo que había una condición para que no clausuren el negocio, que era levantar la movilización del día siguiente.

Entonces le dije que era imposible. Me dijo: "El intendente te da dos horas para que lo pienses. Levantamos todo. Decidí qué vas a hacer". A partir de ese momento, me di cuenta cómo me utilizaron para que la movilización que se iba a hacer al día siguiente no se pudiera realizar. Así fue. Me sentí totalmente utilizado por esta situación, porque a partir del miedo imperante, una movilización -que no era contra Othacehé, pero que iba a ser multitudinaria, y podía ser que a él no le gustara que se juntara tanta gente- terminó frustrada y nunca más se pudo intentar.

Este fue el relato. Realmente lo sufrí en lo personal. No tuvo mayores consecuencias porque después me terminé yendo del partido de Merlo. Este testimonio muestra cómo se maneja la política en Merlo, a través del miedo, de la impunidad y de situaciones que se van reiterando, y yo hablo del año 2001. Creo que progresivamente se van dando estas situaciones, y se van a seguir dando mientras no hagamos algo y la gente empiece a confiar en que existe alguien que la va a contener y cuidar, porque ese es otro de los temas. Gracias por escucharme.

Sra. Donda Pérez.- Vamos a escuchar el testimonio del doctor Néstor Litter, quien es candidato a intendente en Merlo.

Sr. Litter.- Después de haber escuchado estos testimonios, es poco lo que se puede agregar.

En primer lugar, quiero expresar solidaridad con todos aquellos compañeros y compañeras perseguidos a lo largo de la historia en el partido de Merlo.

En segundo lugar, después de todas las descripciones gráficas que se hicieron aquí respecto de lo que ha llegado hoy el partido de Merlo, me gustaría hablar un poco del Poder Judicial. Tanto el intendente como varios de los funcionarios del partido de Merlo están acuñando una buena cantidad de denuncias en el departamento judicial de Morón. Algo se habló en esta reunión. El 99 por ciento de los casos no prosperaron.

Connivencia del poder político y del poder policial. De eso estábamos hablando al comenzar esta reunión cuando la diputada Donda Pérez especificaba muy bien el tema de la pérdida de paciencia. Podemos empezar a buscar algún mecanismo o solución, como por ejemplo el del Consejo de la Magistratura. Por supuesto que se trata de un organismo con un fuerte contenido político, pero a través de los bloques políticos o de la ciudadanía misma podemos organizarnos para hacer las presentaciones necesarias para conseguir el *jury* de enjuiciamiento a diversas personas. Por ejemplo, está el juez de paz que virtualmente frenó un proceso electoral en el distrito el 14 de agosto y que puso en serio riesgo el proceso de fiscalización. También están los jueces de Cámara que, con el testimonio de una serie de personas con un lazo muy importante con el poder político de Merlo, detuvieron y llevaron a prisión al concejal Cepeda. Si a través de esas circunstancias y muchas otras que tienen que ver con denuncias que no fueron sustanciadas logramos unificar un criterio como para que el Consejo de la Magistratura o los órganos jurisdiccionales y del Poder Ejecutivo que sean necesarios tomen la intervención necesaria, creo que vamos a lograr darle una trascendencia mayor a lo que está pasando hoy en Merlo.

Hablo en el mismo sentido, con la misma inteligencia y con las mismas ideas por las cuales fue convocada esta reunión. No olvidemos que hoy en día al poder político local no le alcanza con las denuncias penales porque muchas de ellas terminan en sobreseimiento o directamente no son sustanciadas por lo ridículas que son. Hoy en día han incorporado una nueva modalidad que es la demanda por daños y perjuicios. O sea que también hay una persecución por reparación económica contra los que son opositores al gobierno municipal. Por lo tanto, ya no les basta jugar con la libertad personal sino también con el patrimonio de quienes pretendemos construir un Merlo distinto.

La idea sería que nos vayamos con algo de acá. Ésta es la propuesta.

Sra. Donda Pérez.- Tiene la palabra la señora Rosalía Cardozo.

Vuelvo a repetir que en un rato debemos desocupar esta sala, por lo que les pido brevedad.

Sra. Cardozo.- Voy a ser lo más breve posible.

Hace veinticinco años que soy docente en Pontevedra y hace más de quince años que tengo cargos directivos. En 2006, a quince días de ser nombrada directora de una escuela secundaria básica, surgen los panfletos de los que hablaba antes el padre Miguel. En la campaña de panfletos yo vengo apareciendo sistemáticamente. Yo vendría a ser la amante que se nombró anteriormente. Como eso no surte

efecto -y más allá de no dejar mi trabajo en Cáritas y en otras áreas con adolescentes en la parroquia- sistemáticamente empiezo a sufrir a partir de denuncias anónimas ciertos -entre comillas- aprietes del área de supervisión. Concretamente, a partir de una llamada anónima la inspectora jefa me llama a mi casa por un accidente con un alumno.

Separan de la investigación al inspector que en ese momento estaba bajo la supervisión del área a la que pertenezco y ponen a otra inspectora que, hoy por hoy, es inspectora sumariante.

Después de tratarme como si hubiese sido una delincuente y cuando se dan cuenta de que no pueden demostrar absolutamente nada de mi accionar a partir de esa situación, no les queda otra más que hacerme una nota en mi cuaderno de actuación. Y a partir de ahí también empiezo a recibir algunas amenazas telefónicas, concretamente hacia mi persona y con algo que alguna de las compañeras acá hizo referencia: esto de "Dejate de jorobar", "Correte", "En cualquier momento vas a aparecer en una zanja", "En cualquier momento vas a aparecer en un basural" o cosas por el estilo, en tres oportunidades diferentes, en 2007 y en 2008.

A eso se sumaron algunas llamadas de atención, entre comillas. Siempre vienen del mismo lado, de la inspectora jefa, que en este momento es inspectora regional.

Sra. Márquez.- Ofelia Sasiain.

Sra. Cardoso.- Sí. Y que en realidad siempre le llegan a ella determinadas actividades. En un momento era una beca que se otorgaba a los chicos desde Cáritas para poder continuar los estudios y que desde el gobierno no estaban atendiendo a los chicos del último ciclo, que en ese momento era noveno año. Cuando desde Cáritas me proponen hacer extensivo ese beneficio en Pontevedra hablo con algunas directoras, les planteo esta oportunidad.

Cómo llega a la inspectora no lo sé. Lo cierto es que a la inspectora jefa sí le llega esta información y se me llama la atención, se me prohíbe ubicar a mis alumnos en este beneficio, lo comparto con algunas compañeras directoras. Ellas sí lo hacen. A fin de año sus alumnos tienen esta beca y los míos, que habían hecho toda la inscripción lógica, no la consiguen sino hasta el año siguiente.

Así se empiezan a suceder diferentes situaciones. La inspectora que estaba en ese momento tiene una llamada de atención importante porque hacía un acompañamiento bastante firme de mi trabajo, a punto que el año pasado rinde concurso como titular y en realidad se mueve a otro distrito. Esto es bastante sugerente, por cierto.

Lo último -más allá de tener que sufrir hace cinco años el sistema de panfleteadas y de descrédito personal y profesional, porque los panfletos llueven por todo Pontevedra, pero sobre todo en el edificio donde hoy actualmente soy vicedirectora de la escuela; entonces, es muy difícil trabajar en este ámbito- ocurrió este año, en abril, con la desaparición de un chico. El chico se va de su casa y la madre, el viernes, cerca de las once de la noche se acerca a mi casa pidiéndome por favor que la ayude a encontrar a su hijo. Me explica la situación -venía acompañada por el padre Miguel, porque ella colabora también en un centro comunitario de la parroquia- y vamos hasta la casa de una preceptora. Nos da la información. Pongo sobre aviso a la mañana siguiente al resto del equipo directivo del que formo parte y me dicen, sobre la directora, que la ponga sobre aviso sobre cualquier situación. Lo único que hice todo el tiempo fue acompañar a la familia mientras duró la desaparición del chico, que desaparece el viernes por la tarde y aparece el lunes a las ocho de la noche.

A todo esto se presentan los papás a dar la información lógica en la escuela de que el chico faltaba para ver si los compañeros podían colaborar con la búsqueda. Y a partir de ahí se hace del equipo directivo serias deducciones, aparentemente. Se entrevista a los padres una y otra vez y a partir de ahí baja el inspector y hace una serie de entrevistas a todo el mundo menos a mí. Me entero por la madre en cuestión de que en varias oportunidades -sobre todo una en particular- se le pidió información y prácticamente se lo obligó a que dijera que tanto en la búsqueda como en dos cortes de ruta que hizo el vecindario, los vecinos, teníamos algo que ver. Concretamente lo que querían era que la mamá reconociera que dos personas de peso en Pontevedra habían hecho toda la movida, porque "Frente a tanto chico que desaparece, ¿por qué tanta movida por tu hijo?". Esa era la explicación. Y concretamente lo que querían era que la madre reconociera que tanto el sacerdote como yo habíamos tenido algo que ver con esta movida popular.

Esto me significó quince días después una entrevista con el inspector. Obviamente le planteé esta situación y concretamente lo que se me dijo fue que él tenía que investigar, porque había versiones de que no había sido una huída voluntaria sino un secuestro político, para hacer ver al intendente como el responsable de la situación y que además había unos cortes de rutas que se habían producido, aparentemente, por instigación.

A partir de ahí, siguen controles permanentes acerca de mi trabajo. No sé cómo sigue esto. De la causa no me dijeron absolutamente nada todavía. Muchas gracias.

Sra. Donda Pérez.- Gracias a vos por venir. Vamos a intentar que se realicen todas las exposiciones y después informaremos sobre lo que estuvimos charlando desde el principio, para los que no llegaron temprano.

Todavía hay muchos expositores anotados para hacer uso de la palabra, tales como Nahuel Segovia y Cecilia Argüello. Los dos son militantes del Movimiento Barrios de Pie. Cecilia sufrió intimidaciones hace una semana y media y el secuestro de alimentos. Además, se llevaron detenidos a algunos compañeros. Nahuel es víctima de agresiones físicas y detenciones en el marco de la campaña "Merlo tiene Kura" en el año 2007. Por supuesto, los molieron a palos. Si tenemos tiempo, los vamos a dejar para que hablen al final.

Le pedimos al compañero Hugo Velasco, secretario de Derechos Humanos de la CTA, que haga uso de la palabra brevemente.

- No se encuentra en la sala.

Sra. Donda Pérez.- El siguiente expositor es el señor Isaac Rudnik.

Sr. Rudnik.- Soy del Movimiento Libres del Sur. Quiero decirles que nuestra organización se siente profundamente orgullosa de contar en sus filas con un militante como el compañero Horacio Cepeda. Esto, obviamente no significa que nos ubique en una posición cómoda, porque a nosotros nos gusta mucho más que nos valoren por lo que hacemos y no por lo que nos hacen, nos reprimen y nos persiguen.

Después de escuchar una cantidad de testimonios aquí creo que todos los que venimos peleando en Merlo por transformar esa realidad tan dura, seguramente saldremos fortalecidos, fundamentalmente por dos cosas.

En primer lugar, porque hemos escuchado testimonios de compañeros y compañeras que son extraordinariamente valientes, porque han sufrido y sufren persecuciones terribles, pero vienen acá y siguen arriesgando, para hacer visible la situación que se está viviendo allí, con la esperanza de aportar a una acción colectiva que efectivamente nos permita transformar esa realidad.

Mencionaré sólo algunos testimonios -y no quiero ser injusto, pero de alguna manera son los que a lo mejor me impresionaron más-, tales como el de Carmen, Gastón, el del padre Velo y el de la compañera docente, que fue uno de los últimos. Todos ellos son efectivamente una expresión de esta actitud de una parte importante de nuestro pueblo en Merlo, que sigue peleando, luchando y está dispuesto a seguir en este camino.

Y la otra cuestión para destacar es que aquí ha habido una representación política muy amplia y diversa. Aquí hay compañeras y compañeros de todos los sectores políticos de Merlo que están dispuestos y dispuestas a juntarse para pelear por una sociedad verdaderamente democrática. El hecho de querer expresar una idea distinta a la que expresa el poder en un momento determinado, el hecho de tener ideas diferentes, no implica que uno sea pasible de ser perseguido.

Quería expresar eso: el sentimiento de que podemos y debemos seguir juntándonos para pelear por esta causa en la que estamos profundamente comprometidos. Vamos a salir de acá mucho más esperanzados de que efectivamente vamos a triunfar que cuando llegamos hace tres horas.

Sra. Donda Pérez.- Tiene la palabra el señor Eduardo Davico, docente de Pontevedra.

Sr. Davico.- Buenas noches.

No soy docente, en realidad. Estoy invitado por ser miembro de la Asamblea de Pontevedra. Voy a ser muy breve.

La Asamblea de Pontevedra tiene su nacimiento como respuesta a esta serie de panfletos que se sucedieron desde aproximadamente 2005. Una cantidad de vecinos con amplia diversidad política y religiosa decidieron decirle basta a esta manera de hacer política en Merlo y, en particular, en Pontevedra, donde dos o tres veces por semana nos levantamos con el pueblo regado de panfletos.

En mayo de 2010 tuvimos la primera reunión. En agosto de ese mismo año hubo una marcha en la que participaron muchas personas del pueblo, incluidos el obispo y algunas personalidades de las fuerzas vivas del pueblo. Como resultado de esta militancia algunos de los miembros de la asamblea también fuimos panfleteados.

Yo quiero ser muy breve. Les quiero dar un ejemplo para que vean el contenido ideológico de la manera de hacer política que se tiene en Merlo. El 1º de octubre del año pasado yo estaba con mi familia muy lejos de mi domicilio y me llamaron por teléfono diciéndome que me habían panfleteado. ¿Qué decían los panfletos? Decían concretamente: "Eduardo Davico. Concejal 2011. Si usted necesita algo yo se lo consigo. Al servicio del pueblo para cambiar Pontevedra". Además, pusieron un número de teléfono que no era el mío sino el de mi madre, y mi dirección. Pontevedra es un pueblo chico. La gente me conoce y sabe que yo no tengo militancia política partidaria. Sabe que mi compromiso es más bien social y que participo de la Asamblea de Pontevedra, que es un ámbito muy amplio que tiene como objetivo la concientización de los valores republicanos y ese tipo de cosas, pero no actúa partidariamente. Me llama mucho la atención que desde el poder político se pretenda afectar la imagen de una persona

por su pretendida actividad política. A mí me parece bastante llamativo que desde la política se pretenda desprestigiar a un ciudadano por pretendidas aspiraciones políticas, cuando además no las tiene.

Para terminar, porque no quiero robarle tiempo a quienes todavía no hablaron, quiero decir a los diputados lo siguiente. Todos los testimonios que escuchamos acá, que son muy dolorosos -de hecho, a mí me da vergüenza hablar de panfletos ante semejantes testimonios de violencia-, dan cuenta de hechos que ocurrieron, hechos malos, hechos que son delitos y que nos duelen.

Pero quisiera poner mucho énfasis en el hecho de que todas estas cosas se hacen para impedir que pasen otras cosas buenas, para impedir el vínculo entre la gente, que es lo que pretende hacer la Asamblea de Pontevedra, entre otras cosas.

Entonces, me parece que después de veintiocho años de democracia ya es tiempo de que dejemos de sufrir este tipo de cosas y de que nos permitamos tener en Merlo la libertad de vincularnos entre los vecinos y de decidir hacer cosas buenas sin pedir permiso al poder político.

Sra. Donda Pérez.- Tiene la palabra el señor César Maffei, de la Unión de la Asamblea de Pontevedra.

Sr. Maffei.- Yo también soy docente, pertenezco a la Asamblea de Pontevedra, trabajo en la casa para jóvenes "El Rincón". En realidad habría que hacer una selección de las cosas que uno viene sufriendo hace años, porque cada vez que uno pretende hacer cosas para mejorar -no para bien propio, sino para bien de todos-, siempre uno termina sufriendo persecución o de alguna forma el poder político de Merlo termina por abortar lo que uno está haciendo. Ya desde cuando fue el tema de la reforma educativa, por ejemplo, nosotros hacíamos reuniones con padres y alumnos, y de pronto aparecían dos personas en el fondo pidiendo los nombres de quienes éramos los que estábamos al frente hablando y diciendo "Avísenles que a estos docentes los vamos a hacer mierda".

Otra vez también estábamos haciendo una campaña en apoyo del Hospital de Pontevedra para que mejoraran las cosas y también aparece una persona que se ve que no les funcionaba bien el servicio de inteligencia porque agarraron a una profesora de inglés que no tenía nada que ver con el tema y también dijeron que la iban a hacer mierda en el Consejo Escolar. De pronto te ponés a escribir en una revista que se llama "La Margarita", como yo, que escribía en esa revista, y la revista deja de salir porque hay amenazas a uno de los docentes que escriben en la revista. Se hace la Feria Educativa en Merlo, esa farsa que se hace todos los años, y si algún trabajo denuncia una situación de pobreza, de problema de medio ambiente o de lo

que sea los trabajos son censurados y pese a eso los directores siguen permitiendo que se sigan presentando trabajos, cuando en realidad es todo una farsa.

Así uno podría decir que desde "El Rincón" también se hizo un acuerdo con la ANSES para hacer unas charlas que tenían que ver con la asignación universal por hijo. Llamado telefónico desde Merlo a Nación. El tema es que el equipo de la ANSES que venía a hacer charlas deja de venir.

Hacemos un encuentro sobre juventud e infancia en un lugar que nos prestan y cuando se enteran para qué es dicen "Nunca más les vamos a prestar este lugar". O sea que uno quiere hacer cosas buenas y realmente no te dejan.

Uno podría seguir denunciando un montón de cuestiones. Pero lo que quiero dejar asentado es un hecho que ocurrió el miércoles 14 de abril de 2010, cuando se inaugura el Anexo de la Escuela Media 15, en Pontevedra. Viene el gobernador Scioli, el intendente de Merlo, el director General de Escuelas. Yo no estuve ese día; eso fue un día miércoles. El día jueves justamente tengo un curso a la tarde y cuando entro me dicen que faltaba uno de los chicos porque había sido agredido en ese acto. Resulta que en el acto estaba lleno de gente de seguridad, y como uno de los chicos hizo... O sea, tengo un largo testimonio para dar pero no quiero extenderme; cualquier cosa después amplío. En definitiva a este chico, que hizo un comentario porque el intendente dijo que teníamos comodidades y qué sé yo... Realmente estábamos con un curso que teníamos 35 alumnos y como en realidad esa escuela estaba preparada para primaria y no para secundaria no teníamos absolutamente nada de lugar en el aula.

Entonces el chico hizo un comentario, no a los gritos, diciendo: "Sí; él porque no tiene que estar en el aula". Uno de los secuaces que estaban ahí empezó a inquietarse; a los chicos los empujaron para atrás.

Después, otro chico hizo un comentario referido a la sonrisa de Othacehé. El tema es que los tuvieron en mira. Cuando los chicos se fueron, los agarraron en el *hall* y los llevaron para el patio de la escuela. A uno de los dos chicos lo retuvieron y al otro le empezaron a dar una golpiza. Estoy tratando de abreviar el relato.

En un momento le dijeron al chico: "Andate, porque si no, te matamos". Cuando el chico saltó el cerco y lo agarró la Policía. Un grupo intenta llevárselo a un auto particular, pero por suerte, en este caso, la Policía vino bien. Lo llevó para el patrullero y terminó en la comisaría. El chico tenía golpes. Los pude ver al día siguiente en el aula. Tenía marcas de que había sido agredido.

Esto que tratamos de denunciar, quedó totalmente tapado y costó mucho tener apoyo de alguien. El único apoyo que me enteré fue el del Partido Obrero, que sacó un

panfleto donde denunció más o menos la situación. Lo que tengo como documentación es la recolección de firmas que pude hacer, de compañeros docentes que fueron testigos directos o indirectos de lo que había pasado.

Realmente no se trata solamente de que cueste mucho denunciar sino que te dejan en banda; porque es así. Creo que lo que pasa en Merlo es que hay mucha gente que lucha -que tiene lo que tiene que tener-, pero estamos muy aislados, y ese es el grave problema que tenemos.

Entonces, en el lugar que estás te dan la espalda o te dicen: "¡Vos sos un tarado! ¿Cómo te metés?" El tema es que a uno lo mueve la indignación.

Hoy contaba que hace veintisiete años vine aquí a denunciar una cuestión que tenía que ver con el caso de la Italo. Sigo confiando en la democracia y espero que alguna vez vivamos realmente en una democracia participativa.

Sra. Donda Pérez.- Seguimos con el testimonio de Rosendo Martínez y Rocío Roca.

Sr. Martínez.- Ante todo, les agradecemos por escucharnos. Venimos a representar a la juventud que tiene sensibilidad social. Hoy por hoy, existe un discurso hegemónico dominante respecto de que es importante que las juventudes participen, que se interesen, que tengan sensibilidad social y que se politicen, pero esto al Municipio de Merlo no le interesa. Está bastante claro.

Uno de los ejemplos que venimos a exponer -y eso es importante, porque tenemos un ejemplo concreto- está referido a lo que sucedió en el CBC de Merlo. Se trata de un suceso que se inició el 10 de marzo de 2008, cuando por una decisión unilateral del Municipio de Merlo se decidió el cierre de una sede, que tenía casi 5 mil estudiantes. Se trataba de la única sede abierta en el oeste del conurbano, que en forma inconsulta con la universidad fue cerrada drásticamente. Eso generó, además de un genocidio educativo -para no decirlo de otra manera- una respuesta de nuestra parte. Supimos responder rápidamente desde muchas organizaciones de estudiantes. Ante eso se produce la serie de represalias que venimos recogiendo en todos los testimonios anteriores, campañas de difamación pública, causas armadas en la Unidad Fiscal de Morón 5, 6, 4 y 7, persecuciones permanentes y agresiones a compañeros.

Básicamente la idea que queremos expresar es que lo que más tristeza nos provoca a todos es que estando en la Argentina impuesto el discurso de la necesidad de la participación de la juventud, en Merlo, nosotros cada vez que salgamos de hacer una actividad social o política, cada vez que tengamos ganas de manifestar cuáles son las sensaciones que tenemos sobre la realidad argentina, tengamos que hacerlo a pesar del miedo de nuestras familias, de las persecuciones, de personajes nefastos que

nos sacan fotos y nos acompañan permanentemente en las diferentes marchas. Es increíble ver montada una estructura mafocrática, porque es un Estado mafocrático además de una dictadura civil.

Es fundamental que acá quede asentado que en Merlo existe un Estado mafocrático. Todos y cada uno de los protagonistas de la vida institucional argentina tienen que estar enterado de lo que está sucediendo en Merlo. Hay miles de denuncias. Inclusive hay denuncias en la Corte Interamericana de Derechos Humanos. Los jóvenes, que somos los que tenemos toda la potencialidad de transformación y de participación, estamos cansados de no poder hacerlo en Merlo. Justamente, para materializar esos hechos, Rocío Roca va a contar algunas de las cosas que nos pasan.

Sra. Roca.- Buenas noches.

Ese 10 de marzo yo empezaba a cursar el primer año del CBC. Yo recién salía del colegio. Había empezado también mi militancia política con Libres del Sur. No solo nos encontramos con las puertas cerradas de la universidad sino que al iniciar la medida de la toma para defender nuestro derecho a la educación nos encontramos con un montón de situaciones que no fueron para nada lindas. Vino la patota del Deportivo de Merlo a apretarnos, a cortarnos la luz. Venían patrulleros sin patente. Nos cortaban la luz sin ningún aviso. Cortaban los cables, nos dejaban sin luz y sin agua. Hubo estudiantes que fueron perseguidos y amenazados. Les decían que sabían todo de sus historias: dónde vivían, qué hacían, qué no hacían, con quién estaban. Hubo estudiantes golpeados. En las movilizaciones los esperaban con muchísima cantidad de policías, con perros, vallas. Tiraban piedras. En una de las marchas más grandes que organizamos -porque éramos muchos los que nos estábamos movilizand- se atacó a la novia de un profesor -Agustín, el hijo de Echegoyen- con un pedrazo en la cabeza. Nos esperaban y tiraban piedras desde atrás. O sea que caían las piedras y le rompían la cabeza al que la ligaba porque tiraban al azar.

Además, los miedos que generaban. Por lo menos en mi caso personal y en el de amigas que yo tenía, nos iban a buscar nuestros padres porque daba miedo salir solas a la calle.

Nos quedamos varias noches ahí. Una mañana en la que estábamos durmiendo -eran las 7- se empezaron a escuchar golpes en las puertas. Nos levantamos porque parecía que iban a tirarnos el edificio encima. Era una camioneta blanca golpeando la puerta, provocando que saliéramos. Habían pegado carteles y afiches diciendo que todo lo que nosotros reclamábamos era una mentira. Que éramos del Partido Obrero. Que era todo un invento. Que eso no pertenecía a nadie y que ya estaba cerrado. Que éramos activistas, zurditos, comunistas.

Hubo un caso de un estudiante que no participaba de la toma que salió hacia su casa después de cursar. Fue un día de semana a las 11 de la noche. Un patrullero sin patente lo siguió hasta la estación diciéndole un montón de cosas.

Yo no soy de Merlo sino del distrito de Morón. Fui a estudiar a Merlo, y me encontré con todas esas cosas siendo estudiante. Así es que empecé a tener una vida política y a acostumbrarme a esas cosas en Merlo, que fueron muy duras y fuertes. No se la pasó para nada bien en la toma.

Sra. Donda Pérez.- Tiene la palabra el señor Sergio Vázquez.

Sr. Vázquez.- Quisiera relatar un hecho que tal vez no vale la pena reiterar, porque en algún momento de esta reunión fue mencionado lateralmente. No valdría reiterarlo si no fuera, desde mi punto de vista, sintomático de lo que es la política en general en el distrito.

Tiene que ver con algo de lo que mencionaba Néstor y que sucedió unas semanas después. Está vinculado con las asambleas de 2002. Quiero ponerlo en contexto porque parecería que era excepcional hacer una asamblea a nivel local, pero si lo pensamos en términos de 2002, había asambleas en Ituzaingó, Haedo, Avellaneda, Cid Campeador: el país estaba lleno de asambleas.

Y lo excepcional de Merlo es precisamente que esa asamblea fue violentísimamente reprimida. Fue violentísimamente reprimida por personajes que también se han mencionado aquí y que ya conocemos, que son la gente de Deportivo Merlo, que funcionan a sueldo la mayoría de ellos en la Municipalidad. Y también de Argentino de Merlo. Se aparecieron unas 250 personas que se identificaban a sí mismas porque carecían de remeras, estaban todos en cueros por decirlo de alguna manera, y nos golpearon durísimamente con caños galvanizados, con piedras, con pedazos de hormigón. Quiero destacar que esa asamblea no era una asamblea de militancia. Ahí estaba la gente común, la gente de a pie, la gente del barrio, la gente de la ciudad, parejas que habían llevado bebés en los cochecitos. Y tuvimos que salir corriendo porque generaron una desbandada en condiciones muy peligrosas, porque no solamente provocaron la desbandada sino también que corrían a las personas muchas cuerdas con el ánimo de golpearlas. Hubo mucha gente lastimada que ni siquiera pudo ser atendida en el Hospital de Merlo porque le negaron atención y tuvieron que hacerse atender en el Hospital de General Rodríguez.

Pero me parecía que lo que valía la pena destacar del acontecimiento es esto. Por un lado, la connivencia de la policía. Recuerdo que una persona, unos minutos antes, mientras estábamos en la movilización, me hizo notar que

habían desaparecido todos los patrulleros. Les digo que la marcha se había iniciado a cuatro cuadras de la Comisaría de Merlo, que da sobre la avenida. Y marchábamos hacia el lugar de la avenida. Así que en el momento en que se produjo esta represión estábamos a 180 metros de la comisaría. Sin embargo, todos los patrulleros que estaban desde hacía cuatro horas dando vueltas alrededor de la asamblea habían desaparecido instantáneamente. Y esto tiene que ver con la connivencia de la fuerza de seguridad con el gobierno.

El segundo de los datos que me parece que hace distinto al acontecimiento y que permite reflejar lo que es la política es que yo personalmente, pero muchísimas más personas que las que estábamos ahí involucradas con la asamblea intentamos comunicarnos con los medios de difusión nacional. La repuesta unánime era "No podemos meternos en el distrito de Merlo". Yo personalmente hablé con la producción de "El juego limpio", de Nelson Castro -no sé si el programa se llamaba de la misma manera-, y me dijeron "Nosotros en Merlo no podemos entrar". Este discurso fue reiterado por la enorme mayoría de los medios de difusión nacional. El único programa que se atrevió a hacer algo y sufrió las consecuencias fue "Día D", de Lanata, que a mitad de semana permitió que gente del distrito fuera a hacer públicas estas cuestiones.

Lo que digo es que Merlo se convierte en un lugar donde la asfixia política... No se puede contar con las fuerzas de seguridad, no se puede contar -ya se ha dicho aquí- con el Poder Judicial, no se puede contar ni siquiera con los medios de comunicación. Hay una asfixia, hay un Estado -no solamente para la militancia, sino también para toda la sociedad en su conjunto- tan represivo y tan agobiante que hace muy difícil la participación. No solamente la participación política, porque lo que se inhibe es toda la participación. Es la participación social.

Quiero decir otra cosa en relación con el Estado de represión en Merlo. Es distinto de otros lugares del conurbano, porque en otros lugares del conurbano la represión opera en singular, opera sobre un sujeto en particular. Todos sabemos lo que son la mayoría de los intendentes del conurbano bonaerense y que muchas veces ejercen la violencia. La violencia se ejerce puntualmente sobre aquel que es considerado enemigo. En Merlo la represión y el miedo han sido elevados a política de Estado y funcionan sobre el colectivo. Y se percibe la desidia a la participación, se disfraza de desidia a la participación, pero lo que opera en general en Merlo sobre toda la sociedad es el miedo.

No queríamos dejar de lado ese acontecimiento cuando hacíamos la lista de las cosas que por ahí podían pasar para ser trascendentes para esta presentación, porque

nos parece que puede resumir de alguna manera cómo funciona este aparato generador de miedo, que es el mecanismo fundacional de la política del gobierno en el distrito. Gracias.

Sra. Donda Pérez.- De nada.

Ya dijimos que están presentes Nahuel Segovia y Cecilia Argüello, de Barrios de Pie, pero lamentablemente no disponemos de mucho tiempo más.

Tiene la palabra el señor Mauro Spina, del Partido Obrero. Te vamos a pedir que seas muy breve.

Sr. Spina.- Soy egresado docente de Historia, de Merlo. Empecé la militancia con la juventud, con la UJS, intentando armar el centro de estudiantes en el 29 de Merlo.

Hoy José María comentó algo, pero quiero puntualizar específicamente el caso, porque nosotros -justo cuando se daba el proceso de la lucha en el CBC, que comentaban recién los compañeros- iniciamos la tarea de armar el centro de estudiantes en un profesorado de diferentes carreras.

Enseguida apareció un funcionario queriendo introducir su política o tratando de dirigir a los futuros docentes en cuanto a cómo tenían que organizarse. Nosotros levantamos la premisa de la independencia política en el plano sindical y estudiantil.

Entonces decíamos: "No, mirá, ustedes responden a Othacehé, y no queremos saber nada". Lo que hizo Othacehé fue cambiar un poco su orientación. No solamente dice: "Te voy a mandar la patota, como hice en el CBC, sino que voy a armar una agrupación." Armó una agrupación directamente montada desde el poder, que es la UJEM, Unión Justicialista Estudiantil de Merlo, que se lanzó a competir por el centro de estudiantes el año pasado.

El 29 de octubre de 2010 se dieron las elecciones del centro de estudiantes donde se presentaron tres listas: la UJS y la 20 de diciembre en un frente, la Fuentealba y la UJEM, del partido de Othacehé. Durante toda la jornada electoral nos llegaban denuncias de compañeros y compañeras, porque nosotros éramos los miembros de las listas opositoras a Othacehé, pero ellos no tenían el valor de denunciarlo concretamente.

Muchas veces hacían el comentario de que las compañeras del profesorado de nivel inicial -que son futuras maestras de jardín- no se iban a animar, pero fueron ellas las que denunciaron lo que hacía Othacehé, la agrupación UJEM y los punteros políticos: ir a los domicilios a decir "Voten a la lista 2, en el Instituto 29, si no vamos a vernos con sus carreras, sabemos que tu familia está mal, sabemos que cobran los planes sociales...". Es decir, una serie de amenazas y

amedrentamiento solamente por querer ganar un centro de estudiantes. No es que acá se disputa el SUTEBA de La Plata sino un centro de estudiantes de un profesorado.

Nosotros, Fuentealba y la 20 de diciembre, decidimos impugnar, teniendo la prueba de las chicas que se animaron a denunciar este atropello. Impugnamos la elección y a la noche hicimos una especie de asamblea donde intervino el PJ, cada agrupación y decíamos: "Compañeros, impugnamos las elecciones. No se pueden contar los votos truchos, cada uno se tiene que ir a su casa y convocar a nuevas elecciones con organismos de derechos humanos, centros de estudiantes, etcétera, para que sean veedores del acto electoral". Esa fue la propuesta. Se vota eso y cinco minutos después, una patota en la puerta del Instituto 29, induce a la directora, Marta Neto, a que todos ingresemos por miedo a ser agredidos. La idea era que contemos los votos igual y nosotros no queríamos.

Entonces, resolvieron contar los votos con la otra agrupación. Hoy por hoy, el centro de estudiantes está comandando por la agrupación UJEM, que nosotros seguimos desconociendo.

Quiero mencionar otro acontecimiento, que surgió en la campaña electoral del 14 de agosto. Nosotros estábamos haciendo una agitación en la estación de San Antonio de Padua. Yo estaba comentando las propuestas del Frente de Izquierda, por megáfono, es decir, respecto del 82 por ciento móvil, la lucha por la recuperación salarial, etcétera, y mencioné que hay que recuperar los sindicatos de la mano de la burocracia sindical. Enseguida me atropelló un camión, con el megáfono, la mesa, etcétera, que yo logré esquivar, en pleno San Antonio de Padua a las 13 horas.

Acá hay mucha gente que es de Merlo, de Padua, etcétera, y saben que a esa hora salen los pibes del Sarmiento. Es decir que a plena luz del día un camión de gaseosas fue a atropellarnos a nosotros. Este tipo de hechos se viven en Merlo. No son cosas menores. Nosotros consideramos que Othacehé utiliza este tipo de metodología porque en última instancia es débil; sus programas y propuestas son débiles políticamente. Porque si uno tiene que gobernar a partir del garrote y no del consenso es porque, en última instancia, es débil. No puede sentarse a debatir sus propuestas con todas las fuerzas políticas, sino gobernar a fuerza de garrote.

La única manera que tenemos de parar esto es exigiendo al gobierno nacional y a los diputados del Frente para la Victoria que intervengan, pero también llamando a la población a que se movilice. Esto que están haciendo los compañeros de la Asamblea de Pontevedra es algo totalmente heroico. Hay que reivindicarlo porque es el método que nosotros saludamos y que invitamos a compartir a la población de Merlo, para que no nos silencien, para que no

silencien los reclamos porque este es el objetivo de este dictador de Merlo.

Sra. Donda Pérez.- Gracias, Mauro.

Llegó la diputada Parada para dirigirnos unas breves palabras.

Sra. Parada.- Simplemente quería saludarlos y felicitarlos, Victoria, por esta movida. Pienso que es importante poner estos hechos en conocimiento público y que esta casa utilice su poder institucional para este tipo de casos. También tenemos la ventaja de contar con el servicio de los taquígrafos para poder leer todos los testimonios que acá se han vertido. Una compañera de lucha y militancia como María Fernanda me ha hecho vivir muy de cerca estas cosas, por más de que yo pertenezco a la Ciudad de Buenos Aires. Tanto que nos comprometimos en una solicitada y ahora me puedo sentir más hermanada con ustedes, ya que Othacehé me ha intimado, bajo apercibimiento de querrellarme, a rectificarme por la solicitud que he acompañado con otros dirigentes políticos y sociales.

Quiero saludarlos y felicitar a todos y cada uno de ustedes por su valentía. La verdad que vivir en Merlo parece vivir en otro lugar de la Argentina. Pareciera que estas cosas que ustedes relatan no pudiesen ser reales, pero no me cabe la menor duda de que lo son.

Quiero saludarlos y decirles que vamos a acompañarlos en esta lucha.

Sra. Donda Pérez.- Quería mencionar que estuvieron presentes los compañeros del Servicio de Paz y Justicia -SERPAJ-, que tuvieron que retirarse.

Para terminar, quiero leerles una carta que nos hizo llegar nuestro compañero Horacio "Lula" Cepeda. Es un orgullo para mí ser compañera de él. Muchos de ustedes lo conocen, y su carta, que es muy breve, dice así: "Escribo esta nota desde el domicilio donde estoy cumpliendo detención domiciliaria desde hace casi tres meses.

"La detención fue ordenada por la sala II de los Tribunales de Morón, a cargo de jueces que siempre han motorizado causas contra los opositores al intendente de Merlo desde que eran fiscales general y fiscal adjunto. Son Acosta Argañaraz y Rita Bustamante, que a pedido del fiscal Marcelo Tabolaro, basado exclusivamente en testimonios sin contar con ninguna prueba, ordenaron mi detención.

"No soy el primero en ser judicializado, y si estas acciones no prosperan, tampoco voy a ser el último.

"Mi delito es haber sido elegido concejal en Merlo y no aceptar ser complaciente con el gobierno municipal.

"Tampoco quiero resignarme a vivir en un feudo y hacerme el distraído ante el mandato que me han asignado los vecinos que me votaron.

"Los merlenses nos merecemos el derecho a vivir en un sistema democrático como el resto del país, porque costó recuperar la democracia y muchos han dejado su vida en esa empresa.

"La connivencia entre elementos de los Tribunales de Morón y el poder político ha sido puesta de manifiesto varias veces y, sin embargo, es muy poco lo que se ha hecho para preservar la independencia de poderes y la búsqueda de justicia.

"Agradezco a los que están brindando testimonios y también a los que por temor no han venido, porque estamos dando pasos para mejorar como sociedad.

"Un abrazo grande a todas y todos.

"Horacio 'Lula' Cepeda, concejal de Libres del Sur de Merlo".

Lo que nosotros proponemos -en realidad estas son ideas que me acercó la señora diputada Quiróz y que me parece adecuado someter a la consideración de ustedes- es algo que también vamos a elevar a la Comisión de Derechos Humanos y Garantías y que voy a explicar a continuación. En primer término, en el caso de que suceda algún nuevo hecho -esperemos que eso no ocurra-, organizar una nueva audiencia pública en el Congreso de la Nación.

En segundo lugar, vamos a solicitar al Cuerpo de Taquígrafos que nos envíe la versión taquigráfica de esta reunión, que contiene los testimonios que se han brindado. También los haremos llegar a todas las organizaciones de derechos humanos. Cuando digo "a todas" me refiero no solamente a aquellas que sabemos que tienen algún nivel de relación o de coincidencia con el gobierno nacional, sino también a las que no lo poseen. También se la enviaremos a las secretarías de Derechos Humanos de la Nación y de la Provincia de Buenos Aires, aunque sabemos que ambas ya han recibido denuncias. Les haremos llegar los testimonios que se han recogido en esta audiencia para refrescarles el tema, por si alguna denuncia se les perdió en el camino.

En tercer término vamos a unificar los antecedentes judiciales. En ese sentido vamos a solicitar la colaboración de la doctora Mattarollo y de los abogados que están interviniendo en otras causas para unificar esos antecedentes y agregarlos a la carpeta que vamos a presentar, junto con lo que ya tenemos en relación con la causa de "Lula".

En cuarto lugar vamos a hacer una presentación ante la Comisión Interamericana de Derechos Humanos por esto que les planteé antes, en el sentido de que independientemente de los pasos que podamos seguir en las instancias nacionales nos parece que la gravedad de la situación amerita ver si eligiendo una vía internacional podemos poner de manifiesto más públicamente lo que estaba pasando en el distrito.

Por lo tanto, si están de acuerdo con esto que estoy planteando, quedamos como siempre a su disposición. Agradezco a todos y todas por estar aquí y por su valentía.

También quiero contarles que el miércoles ratifiqué una denuncia porque Othacehé también me amenazó a mí; ustedes no son los únicos. Siempre es bueno pertenecer a un club en el que somos muchos. Así que la denuncia fue ratificada. En realidad la denuncia fue radicada en la Fiscalía N° 38 de la Capital Federal porque las amenazas fueron hechas en esta ciudad. Eso también va a ser incluido en esta presentación que haremos.

Sr. Rudnik.- ¿No es posible dejar planteado que la Comisión de Derechos Humanos y Garantías estará abierta para recibir permanentemente todas las denuncias? ¿Eso está planteado aquí?

Sra. Donda Pérez.- Sí.

Sra. Quiróz.- De hecho lo hacemos. Llegan denuncias del interior y de otros distritos.

Sr. Rudnik.- Lo digo para que lo sepan. Entonces, por ahí la gente que no se animó a venir a hacerlas públicamente puede saber que puede tocar la puerta de la Comisión de Derechos Humanos y Garantías, que le va a tomar la denuncia y será incorporada a los antecedentes.

Sra. Donda Pérez.- Sí, por supuesto. Desde ya que aquellos que no vinieron pueden incorporar sus denuncias. De manera tal que si ustedes tienen algún vecino o vecina de los casos que se contaron pueden comentárselo. Cada compañero o compañera sabrá a quién ir a decirle. Aunque sea una denuncia anónima, nos sirve.

No habiendo más asuntos que tratar, queda levantada la reunión. (Aplausos.)

- Es la hora 20 y 39.